



Raúl Aceves

Desaforismos



Programa Universitario
de Fomento a la Lectura

◆ COLECCIÓN ◆
FERNANDO CARLOS
VEVIA ROMERO

◆ COLECCIÓN ◆
FERNANDO CARLOS
VEVIA ROMERO



**Universidad
de Guadalajara**



**letras
para
volar**

Raúl Aceves

Desaforismos



Miguel Ángel Navarro Navarro
Rectoría General

Carmen Enedina Rodríguez Armenta
Vicerrectoría Ejecutiva

José Alfredo Peña Ramos
Secretaría General

Sonia Reynaga Obregón
Coordinación General Académica

Patricia Rosas Chávez
Dirección de Letras para Volar

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial Universitaria



**Programa Universitario
de Fomento a la Lectura**

Primera edición electrónica, 2018

Director de la colección
Fernando Carlos Vevia Romero

Coordinador de la colección
Alfredo Tomás Ortega Ojeda

Autor
Raúl Aceves Lozano

Prólogo
Jorge Antonio Orendáin Caldera

D.R. © 2018, Universidad de Guadalajara



**EDITORIAL
UNIVERSITARIA**

Editorial Universitaria
José Bonifacio Andrada 2679
Colonia Lomas de Guevara
44657, Guadalajara, Jalisco
www.editorial.udg.mx

Octubre de 2018

ISBN 978-607-547-264-5



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consúltese <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Hecho en México
Made in Mexico

Estimado lector:

La lectura es una actividad esencial para la transformación de los seres humanos; constituye la base del aprendizaje, la comunicación, la imaginación y la inteligencia, determinantes para el desarrollo intelectual y emocional.

Leer nos permite conocer el mundo, enriquecer el espíritu y recrear nuestras experiencias. Leer nos constituye como individuos libres, capaces de ejercer nuestros derechos y cumplir con nuestras obligaciones. Leer nos ayuda a resolver problemas. Leer es pensar.

Leer es descubrir otros mundos, universos desconocidos que abren nuevas puertas; leer es conocer las experiencias, las emociones y los pensamientos de otras personas. Leer es un privilegio.

Prácticamente todos los niveles escolares y todas las ocupaciones laborales requieren de habilidades lectoras. Ser un lector funcional demanda comprender los documentos y las leyes que regulan nuestro comportamiento en sociedad. La lectura propicia la formación de ciudadanos informados, críticos e independientes y los convierte en agentes de cambio.

El Programa Universitario de Fomento a la Lectura Letras para Volar de la Universidad de Guadalajara tiene el objetivo de poner a disposición de niños y jó-

venes de distintos niveles educativos, dentro y fuera de las instalaciones universitarias, obras que motiven su entusiasmo por la lectura y promuevan el desarrollo de su competencia lectora.

Letras para Volar es el resultado del trabajo y la generosidad de un gran equipo de académicos, autores e ilustradores. Va para ellos nuestro agradecimiento por esta contribución.

Miguel Ángel Navarro Navarro
Rector General

Índice



9	Prólogo
13	Nota
15	Desaforismos

Prólogo

JORGE ORENDÁIN

El aforismo es un término usado en la tradición griega desde siglos antes de nuestra era: lo usaron Hipócrates, Heráclito, Pitágoras, Platón, Demócrito, Confucio, Lao Tsé, Séneca y Cicerón. No hay que confundirlos con el haikú, la tanka, el proverbio, el pensamiento, la sentencia, el cliché, el refrán y las máximas, ya que coinciden en su pequeña longitud. Para Raúl Aceves, autor de estos *Desaforismos*, el aforismo debe ser:

“interdisciplinario, multiforme, anárquico, versátil, libre, liberador, espontáneo, heterodoxo, asistemático, impredecible, subversivo, ligero, veloz, punzante, regocijante, irritante, luminoso, el hippie de la lengua...”

Raúl dice que cuando el aforismo pretende ser autoritario o dogmático “pierde fuerza en la medida que trata de imponer su ‘verdad’, porque el aforismo es tan sólo un punto de vista entre los muchos posibles, y en eso radica su valor: enriquece los pensamientos sobre la realidad, abre la perspectiva [...] elude el tono profesoral o doctrinal para distinguirse de la máxima, el proverbio y la sentencia, los parientes solemnes de la familia”.

Desaforismos es un libro de metafísica lúdica que podemos consultar a cualquier hora de la vida, para buscar las respuestas que se nos han estado escondiendo entre tantas preguntas; es un petardo que nos despierta los sentidos y nos agudiza la visión interior; es una invitación a contemplar todos los mundos posibles para fincar en ellos nuestro asombro; es la búsqueda al centro, al origen de todo, a nuestra casa original.

Los temas son múltiples. Sin embargo, creo es un libro centralmente filosófico que nos bombardea con preguntas acerca del mundo interno y externo que habitamos; una obra que nos habla del ser y su origen, de Dios, del vacío, del amor, del tiempo, del silencio, de la muerte, de la trascendencia. Otro tema frecuente es la relación, casi siempre negativa, que ha tenido el ser humano con la tecnología, la naturaleza, la imaginación y el arte. En estos desaforismos, las personas, transfiguradas en cosas, necesitan pruebas de su existencia, se miran interminablemente en el espejo, se sienten superiores a las palabras, compiten entre sí, inventan fronteras; pero un día despertarán sorprendidas en un mundo diferente que ellos mismos han construido.

En estas páginas “desaforizadas” los hombres y mujeres se unen con los elementos de la naturaleza, con objetos, con lugares y animales para enseñarnos las partes ocultas del mundo y que no nos atrevemos a imaginar.

Raúl nos invita a navegar “hacia mares menos mojados de realidad”, a la vez que critica al materialismo, a nuestra “hambre absurda de posesiones”. *Desaforismos* es un espacio para dialogar consigo mismo, es la oportunidad para encontrarnos en el mundo de todos los días; aquí uno más uno siempre será igual a uno.

Raúl no se olvida de construir su mundo al revés; ni mucho menos de regalarnos estampas poéticas, buen humor, sorpresas y paradojas. Él sabe que “descansar cansa”. Estas páginas son una muestra más de su inagotable búsqueda de otros mundos a través de la imaginación y la memoria, ese “órgano de la inmortalidad” que nos ayuda a volar en el país de los símbolos. Macedonio Fernández, el “metafísico mayor de Buenos Aires”, nos enseñó que “el ser no tiene ley, que todo es posible”. Aceves, quizás uno de sus mejores alumnos, lo ha confirmado en estas páginas.

En fin, Raúl es el gran “pasajero de la irrealidad”, taoísta, dadaísta, surrealista, futurista, absurdista, alpinista, periquetista y filatelista.

Al periquetero mayor, Arturo Suárez

Nota

Esta compilación de aforismos anteriormente publicados en tres de mis libros (*Aforismos y desaforismos*, *Tandariola* y *El jardín infinito*), me da la oportunidad de eliminar algunos y añadir otros nuevos más de mi gusto, que ojalá integren un conjunto armonioso.

Con gusto veo que cada vez más se valora este género literario un tanto marginal, no sólo en México sino en otros países, junto con las “minificciones”, los “poemínimos”, los periquetes y otros especímenes de literatura breve.

Me gusta practicar el aforismo porque puedo ser filósofo, poeta y humorista al mismo tiempo, sin sacrificar ninguna de mis vocaciones.

Mis desaforismos pretenden ser más una especie de petardos mentales, machincuepas verbales, o periquetes metafísicos, que aburridas sentencias, o frases que ya no ilustran, o pensamientos dogmáticos. Prefiero la sana anarquía, la improvisación lúdica y el chispazo inesperado; abrir nuevas ventanas, descubrir atajos ocultos y coleccionar exotismos luminosos. Ojalá lo haya logrado, si no que los locos, extravagantes e iluminados del mundo me lo reclamen. Aloha.

El presunto autor



Desaforismos



Nuestro primer exilio es nacer.



Hay cosas que sólo con el uso y el tiempo adquieren su plena belleza.



¡Qué interesante es un hombre, cuando está verdaderamente interesado en algo!



Una persona es la suma de los recuerdos que nos evoca.



Cada objeto crea su propia atmósfera en torno de sí, centrífugamente.



La vida sin la muerte sería como el estudiante fósil que nunca se gradúa.



La vida se alimenta de la propia vida: es biófaga.

Un error no se corrige con otro error.



El viajero no sabe a dónde va, pero sabe cuándo ha llegado.



El viaje es circular: nos regresa al punto de partida.



Estar aquí es un viaje.



Siempre se viaja hacia un centro magnético.



El movimiento externo del viaje nos mueve interiormente.



El viaje es la gran metáfora de la vida.



Todos los lugares esperan nuestra mirada.



La muerte siempre es una sorpresa, aunque la espere-
mos toda la vida.

Los pájaros se asombran de que los humanos no vuelen.



Como dijo el amor propio: lo mío es lo mejor, no porque sea lo mejor, sino porque es lo mío.



Lo que no sé que existe, ni falta me hace.



Cuando alguien dice que no acaba de entender, lo que en realidad quiere decir es que ni siquiera ha empezado a entender.



Cuando Dios parpadea, mil mundos nacen y mil mundos se destruyen.



Dios no está escondido, por eso no puede buscársele.



Existo en la duda, ese lugar que tal vez tampoco exista.



A la realidad le hace falta un índice.

Vivimos para ensayar la vida, hasta que nos sale bien.



El niño sabe cosas que nunca debería olvidar.



La infancia es la costumbre más antigua del hombre; el niño es el primer Adán.



Nunca soy todo lo que soy.



Da lo mismo cualquier forma de no ser.



Si el Ser pudiera no ser, seguramente lo sería.



Escribimos para olvidar, leemos para recordar.



La escritura es un eco, la lectura es un eco del eco.



La poesía habita misteriosamente en las palabras, como el alma en el cuerpo.

Yo estoy un paso adelante de lo que soy, los demás un paso atrás, en medio está la realidad.



Un hombre es lo que fue, más lo que se dijo de él, menos lo que siempre quiso ser.



La realidad es como un barco: pesa tanto como el sueño que desaloja.



La nada es como una bolsa que lo contuviera todo, excepto a sí misma.



Los libros existen para poder recrear el origen, después del fin del mundo.



Las mujeres demasiado hermosas, son peligrosamente irreales.



Los ojos no son lo que miran, son el que mira.



El cielo se cae hacia arriba.

Si no hay un yo, se nos presenta la realidad en su desnudez original.



El habitante de la ciudad es un ignorante en la selva, y viceversa.



Descifrar el alfabeto de la vida, la gramática de la creación, la escritura del destino.



Si lo vemos por la ventana, el mundo se ve cuadrado.



El símbolo nace de la nostalgia, como una defensa contra el despojo.



Es mejor ser útil que importante.



La vida es el antídoto para la mentalidad burocrática.



Sin poesía no hay palabras; poesía sin poesía, son puras palabras.

Soy el abuelo del niño que fui.



El tiempo no descansa ni un segundo.



Estar dormido en un mundo es estar despierto en otro.



Está muy lejos para poder verlo; cuando finalmente lo vemos, ya está muy cerca para poder hacer algo.



Vivimos a medio camino entre la desolación y el éxtasis.



El problema de la utopía es que cada quien tiene un modo distinto de imaginarla.



Hay preguntas para las que no tenemos respuesta, y hay cosas para las que ni siquiera tenemos preguntas.



El cerebro es el estómago de las ideas; por eso en lugar de darle estreñimiento, le da extrañamiento.

El científico explica el misterio, el poeta lo formula.



La decadencia se manifiesta cuando los poetas importan más que la poesía.



Los viajes imaginarios se funden con los viajes reales, hasta el punto de confundirlos.



El propósito de un libro es llegar hasta la última página.



La tarea de los vivos es proseguir la tarea de los muertos.



El faro ama las creaturas que se sumergen en el horizonte marino: el sol, los barcos, el atardecer.



El tiempo hace girar la hélice del viaje sostenido.



El árbol del cuerpo vive en el bosque del alma.



Enterrada, la piedra se nos olvida; desenterrada, la piedra olvida.

Las buenas preguntas desatan el nudo, las malas lo dejan intacto.



Del incesante caos solo nos salva la incesante brújula.



La duda establece un equilibrio precario que puede romper la menor certeza.



Hay tabernas que parecen camarotes de barcos terrestres.



Las ventanas del cielo no tienen paredes.



De la llave del agua nace un río falso, por donde navegan barcos verdaderos.



Los huesos murmuran historias que la carne desconoce.



Engañosa sencillez lograda a costa de engañosos esfuerzos.



La realidad siempre será presunta.

Lo más vital de aquella población era su cementerio.



Los vasos tienen una sed inagotable.



El silencio está lleno de sonidos indecisos.



Si el tiempo es sucesivo y lineal, la eternidad es simultánea y circular.



No hay mar que no quepa por la ventana.



Los hijos de la memoria son el recuerdo y el olvido, que siempre están disputando su territorio.



Lo fascinante de las mujeres es que cada una manifiesta la feminidad de manera diferente.



Los urbanos somos seres plantados en macetas; los campesinos son seres plantados directamente en la tierra.



Los paraísos son breves, los infiernos largos.

El tiempo nos lleva consigo a un lugar del que no sabemos nada.



El tiempo se va, dejándonos tan solo su huella, su vacío succionante.



Todo lo que resiste en mí es la parte opaca, intransparente al viaje de la luz.



Desde la altura del puente, la mirada es el río que pasa.



El miedo es el fundamento de la civilización; el placer es el fundamento de la cultura.



En los malos tiempos los grandes filósofos son pesimistas, aquellos que entre el ser y la nada, escogen la nada.



La realidad es intermitente, como la luz de un faro. No es tan sólida como suponemos: hay pequeñas pausas en la mente que nos piensa.



Más que escribir palabras, hay que abrir rendijas entre las palabras.

Persigo a mis deseos y ellos se esconden, prolongan el juego y la agonía porque saben que los persigo para darles muerte.



Amor, en el sentido más primitivo significa “yo te como y te doy de comer”.



Escribir en forma discontinua es la mejor manera de escribir la verdadera realidad, la que siempre se nos escapa



De alguna manera todos somos vampiros: nos nutrimos con la vida de los demás.



Los deseos más activos son los deseos parcialmente satisfechos.



La sombra hace visible el cuerpo de la luz.

La luz solo existe en el presente; el pasado y el futuro son territorios de la sombra.



La luz es existencia pura, en sí misma sostenida.

La luz se mueve como gato en la sombra: tensa, cautelosa, eléctrica.



La fotografía sorprende momentos de la vida sorprendente.



Los iluminados son los ciegos que aprendieron a moverse sin chocar con los muebles.



La poesía toca con manos de otro mundo, las cosas de este mundo.



Los poemas son las bombas que nos estallan en el instante de intentar desarmarlas.



Para los que fingen leer poesía, hay muchos que fingen escribirla.



La cabeza es un vacío lleno de realidad, hasta que alguien llega a poner orden.

La distracción dura tan solo un momento, pero lo aprovecha magníficamente.



Enséñame la punta de tu lápiz, para ver qué tan afilado estás tú.



La vida está llena de nudos marineros, a veces la poesía los desata.



Las cosas increíbles hay que ir las creyendo poco a poco, porque es difícil creerlas así de un solo golpe.



Las cosas son testigos de la realidad que las produjo.



De chico creía que el mundo era como el barrio; de grande sigo creyendo lo mismo.



En la profundidad material el cuerpo pesa como un traje de buzo.



Hasta que todo lo que no soy yo se integre en mi ser, no seré verdaderamente yo.

Más que creencias tengo sospechas.



Sospecho que el purgatorio y el infierno sí son reales, pero ya desde este mundo.

La burocracia vampiriza la vida, por eso está tan vigorosa y floreciente.



La mentalidad burocrática es la enfermedad más frecuente de los que trabajan en instituciones.



La burocracia no puede simplificarse a sí misma – desburocratizarse -, porque la función de la burocracia es crear más burocracia.



El equilibrio desconfía de los extremos, por eso lo confunden con la neutralidad, el conformismo o la mediocridad.



El equilibrio es la fuerza que sostiene la existencia de las fuerzas divergentes, el núcleo de toda creación dinámica, de todo juego de tensiones.

La historia se repite, pero nunca de la misma forma; la filosofía de la historia podría estudiar las variaciones de la repetición.



En la vida, como en la filatelia, las rarezas son más interesantes que los casos normales.



El tedio vital es el signo más seguro del fracaso en la aventura de ser.



La desilusión, como método para llegar a la verdad, es más dolorosa que la iluminación, pero más rápida.



Yo no doy gato por liebre: al que me pide gato le doy gato, y al que me pide liebre le doy liebre.



No soy vendedor de ideas. A lo sumo soy alguien que piensa en voz alta ... No respondo por las consecuencias.



La inequidad es la base de toda estructura piramidal de poder; por eso el poder es lo que se reparte de forma más inequitativa.

Por más curriculum que tengamos, el aprendizaje nunca termina; la verdadera graduación está lejana.



El universo es nuestra verdadera universidad.



El filósofo, en su función de terapeuta social, denuncia los antivalores.



El que mucho habla, no escucha; el que no escucha, nada aprende; el que no aprende, se repite; el que se repite, aburre.



El peor pecado es el de no ser, el suicidio de nuestro poder creador, el no rotundo a la vida.



El moralismo exagerado ha producido demasiados neuróticos y muy pocos santos.



El matrimonio es la prisión del amor, pero es la prisión más confortable.

Ya se inventó el automóvil ecológico, la casa autosuficiente, la tecnología alternativa ... Ya sólo falta inventar al hombre y la sociedad ecológica.



Del Titanic se dijo que “excedió los límites para los que fue diseñado”. Ojalá que no se diga lo mismo de la humanidad.



En este mundo solo somos libres de elegir el tipo de prisión en la que deseamos vivir.



Mientras menos soy, más cosas quiero tener.



Le tengo más miedo al tedio, que al miedo.



La verdad no es un criterio estadístico.



Es fácil hacerse ilusiones, lo difícil es salirse del tejido de ilusiones colectivas.



El miedo es la base de la conducta gregaria y de la conducta sectaria, la base del poder y del control social, el principal obstáculo de la libertad y la autodeterminación.

Los que nos controlan, amenazan y castigan, a menudo son los mismos encargados de brindarnos protección: un signo de esquizofrenia social.



Estar lejos de todo, al menos permite verlo como un todo.



El objetivo de la alquimia es lograr la unión de los opuestos mediante la acción de un mediador, ¿acaso no es lo mismo que logra el amor?



El equilibrista es símbolo del taoísta: equilibrio entre ying y yang, fuerza centrípeta y fuerza centrífuga.



Resulta más difícil ver a una persona como realmente es, si su apariencia está situada en los extremos de la belleza o la fealdad.



Mientras más se ajusta una persona a los estándares de la normalidad resulta menos interesante.



El don menos estimado es el de ser un don nadie, pero también es un don.

Si manejan su vida como manejan su auto, con razón tienen tantos accidentes.



Lo caro cuesta más de lo que realmente vale; en cambio, lo valioso incrementa cada día su precio.



No hay virtud sin su defecto correspondiente: la generosidad es derroche y la tacañería es ahorro.



Vive en el lado invisible del mundo.



Todas las afirmaciones son cuestionables, incluso ésta.



La realidad no puede escribirse al pie de la letra: no caminaría.



El poema abre un lugar en el espacio, una ventana sin casa.



Para ser leídas las cartas tienen que realizar con éxito un viaje azaroso; eso les añade un valor que no tienen otros mensajes.

Cada generación tiene sus motivos para hacer las cosas a su manera.



Dios aprovecha nuestros descuidos para recordarnos su presencia.



Todas las leyes del mundo, la ética y la moral, se sintetizan en una palabra: respeto.



La escritura más perdurable es la grabada en piedra: petroglifos y epitafios.



La pintura más perdurable es la hecha en las cuevas y en las paredes rocosas: los museos naturales de la tierra.



Me resisto a incorporarme a la nueva cultura cibernética; todavía no aprendo a usar bien mi biocomputadora cerebral.



Las ideas se engendran como los niños, hace falta que una idea padre copule con una idea madre.

Como parvada de nubes, hay ideas que navegan sin rumbo fijo, solo se mueven.



Eres lo que buscas y lo que te persigue: eres cazador y presa



Cuando me concentro en el deseo mayor, los deseos menores desaparecen.



La hipocresía social es la base de la buena educación; los maleducados tienen la desagradable costumbre de decir la verdad.



Era un excelente actor: cuando actuaba, parecía estarlo viviendo, y cuando vivía, parecía estar actuando.



Aprender a pensar es tan natural como aprender a caminar, solo que algunos gatean toda la vida.



El trabajo creador embriaga, pero no toda embriaguez conduce a la creatividad.

La naturaleza tiene su propia oficina de patentes; ahí están registrados todos los creadores no humanos.



Los científicos son capaces de fabricar naves espaciales, pero incapaces de fabricar una simple mosca.



Los prejuicios nos impiden pensar correctamente, por eso las personas inteligentes son capaces de dar opiniones simplistas, tergiversadas y estúpidas.



Tenía buenas aptitudes, pero malas actitudes; por eso no quería hacer lo que podía hacer.



El hombre que se admira a sí mismo, o es un vanidoso narcisista, o es alguien que ya superó el autodesprecio y se reconcilió consigo mismo.



La admiración fanática de otros y el autodesprecio pueden ser las dos caras de la misma moneda.



Solo perduran las ideas más sanas y vigorosas; el resto desaparecen naturalmente para bien de la especie.

La educación es el proceso de convertir a un niño en adulto. Convertirse en adulto es la mayor tragedia que podría ocurrirle a un niño.



No existe ningún camino si no se quiere caminar.



Para ver el camino hay que bajar un poco los ojos.



Llegarás al cielo cuando tú seas el camino y Dios sea el caminante.



No es necesario moverse para llegar, basta con estar realmente donde se está.



Disfruta de lo precioso que se cruce por tu camino, pero no te apartes de tu camino para disfrutar lo precioso.



La forma zen de trabajar consiste en hacerlo de tal modo que no fatigue.



El paisaje zen combina simplicidad y complejidad, naturaleza y humanidad en equilibrio dinámico.

La mirada zen privilegia lo indirecto, lo vacío, lo sombreado, lo irregular, lo inesperado.



El ignorante que se pone en las manos de Dios es el más sabio de los hombres.



El amor obedece leyes que la sensatez ignora.



Es difícil que un hombre pueda darse buenos consejos a sí mismo, y más difícil, que los siga.



Ser guerrero de la paz parece una contradicción, pero es que la paz es la resolución de una contradicción.



No es lo mismo ser indígena que ser indigente, pero el sistema social los ha vuelto sinónimos.



Solo a través del propio corazón se puede sostener un diálogo con el silencio de la naturaleza.



Los mejores momentos de mi vida los he pasado paladeando la calidez embriagante de una compañía.

Estamos condenados a sufrir una incurable nostalgia del paraíso.



Los dones son el oro espiritual que intercambiamos con los demás; son el dinero de la economía celeste.



En soledad, sin la interacción dramática con otros seres, no podríamos desarrollar plenamente nuestro sentido de humanidad.



Los humanos somos piezas de un rompecabezas fascinante, imposible de armar.



Saber es, antes que nada, sabor.



El mundo es un buffete, solo hace falta tiempo para probarlo todo.



Hablar mucho y fuerte significa que se tienen pocas ideas y débiles.

Una mentira dicha con énfasis y convicción tiene más probabilidades de ser creída, que una verdad torpemente expresada.



Mientras más exclusivo sea un club es más prestigioso pertenecer a él; por eso hay clubes de un solo miembro.



Sólo existe aquello que tiene límites. Por lo tanto, Dios no existe porque es ilimitado. Dios simplemente es.



El intelecto solo sirve para conocer el intelecto.



Si trabajas para Dios, Dios trabaja para ti.



No le pido a Dios el don de no cometer errores, sino la oportunidad de corregirlos.



El arte zen logra el máximo efecto, con el mínimo de elementos.



La sobriedad del arte consiste en no distraerse de lo principal con adornos superfluos.

La fuerza está precisamente en concentrar toda la energía en la realización de cada gesto.



La perfección del gesto se alcanza cuando es absolutamente irrepetible.



El silencio es un arte más complejo que el simple dejar de hablar.



Ser simple es hacer el menor esfuerzo para alcanzar el mayor gozo; ser natural es dejar que cada cosa se ponga cómoda y halle su lugar.



No es posible llegar al lugar de donde nunca se ha salido.



El rostro físico es la metáfora del rostro espiritual.



El discípulo aprende tanto de lo que dice el maestro, como de lo que no dice.



Es tan obvio, que resulta invisible.

Las ausencias en la vida son como los túneles que hacen las termitas en los libros.



Cuando al fin llego a la cumbre, la cumbre desaparece .



Los libros no valen lo que costó al autor escribirlos, sino lo que costó al editor imprimirlos.



Dios no es lo que yo creo que es; Dios tampoco es lo que yo no creo que es; solo Dios sabe lo que es.



El diablo actúa interrumpiendo, distrayendo, sabotando la conducta de las personas. Todos colaboramos de algún modo con el trabajo del diablo.



La función de un maestro es romper; la función de un discípulo es colarse por la ruptura.



El Ser no tiene límites; el pensamiento fija arbitrariamente los límites de lo que desea conocer.

Conocer el miedo es localizar la puerta para crecer.



Dios hace, donde el hombre, exhausto, deja de hacer y se abandona.



Dios da su poder al hombre que le entrega su debilidad.



El amor es incondicional; el deseo solo ama lo que apetece.



Si sabes lo que buscas, no encontrarás nada nuevo.



Conviértete en puente por donde puedan cruzar otros viajeros.



Hay que distinguir entre los textos “vestidos” y los textos “desnudos”.



El poema debiera leerse como una partitura.



Demasiado de lo que sea siempre daña, no hay como tener la cantidad exacta.

El hombre se enamora de la mujer que se parece más a su propia alma.



Enamoramiento es la relación entre dos sexos que se atraen. Amistad es la relación entre dos personalidades que se atraen. Amor es la relación entre dos destinos que se atraen.



La mujer es la expresión plástica de su propia alma.



Nuestro estado natural es el éxtasis; lo artificial es el vértigo.



El flujo del pensamiento obstaculiza la sabiduría del instinto.



La emoción no es algo que se tiene involuntariamente, sino algo que uno mismo produce.



El ser humano es un reino gobernado por tres usurpadores: el cuerpo, la emoción y la mente.

El eje de nuestro planeta es imaginario. Lo imaginario es el eje de nuestro planeta.



El primer paso es silenciar la mente, para poder oír la voz interior del espíritu; el segundo paso es obedecerla.



No importa qué tan lejos vayas, está más cerca de lo que imaginas.



Hay vacíos arduamente contruidos, silencios magníficos, que volverían trivial cualquier palabra.



La vida se me ha hecho costumbre, ni muerto voy a desacostumbrarme.



No hay que confundir el proceso con el producto, ni lo orgánico con lo organizado.



Me conoce mejor que yo, por eso guarda una prudente distancia.

El mal guía de viaje te lleva donde él quiere ir, no donde tú necesitas ir.



La alegría de los triunfos es tan efímera como la del alcohol, por eso puede uno volverse adicto a los triunfos.



No hacer significa no interferir con el proceso natural. Mucho se ayuda el que no se estorba.



La conducta virtuosa es la conducta natural, pero la naturalidad es lo primero que perdemos en la sociedad mecánica.



Lo natural es lo que tiene gracia, armonía, belleza, expresividad, autenticidad, espontaneidad, fluidez, energía ... en una palabra, vitalidad.



La naturaleza es la sabiduría heredada, el código cósmico de comportamiento.



Soy yo y no me parezco a nadie, ni siquiera a mí mismo.

Perseguir el misterio es como perseguir nuestra sombra: la proyección de nuestro propio misterio.



Se persigue a sí mismo, y cuando se alcanza, no sabe qué hacer.



Lo inalcanzable es aquello que corre más de prisa que su perseguidor, por eso lo misterioso suele ser veloz



Estar tras la pista del misterio es emocionante: somos adictos a la emoción del misterio.



Los sobrevivientes nos producen una mezcla de compasión y admiración: por eso estimamos las antigüedades



Las antigüedades, a pesar de su fragilidad, también aspiran a ser inmortales.



A cada hombre le parece que su siglo es la cima de la humanidad.

Colecciono signos, huellas, de lo que ya no es. Tal vez para consolarme de la fugacidad de mi ser.



La vela produce la llama, igual que el lápiz produce la escritura.



Desperdiciar ideas es como desperdiciar frutas, las que no se comen se pudren en la tierra.



La mejor filosofía es la que convence mostrando, mejor que demostrando.



El amor es un sueño construido entre un hombre real y una mujer imaginaria, o viceversa.



El artista es el Aladino que invoca al genio de la lámpara maravillosa; obviamente, sin lámpara no tendría genio.



La mala memoria va de la mano con la propia conveniencia: olvidamos lo que no nos conviene.

Solo sentimos nostalgia de lo que vivimos personalmente; de lo que vivieron otros sólo podemos sentir curiosidad.



Así como cada pie encuentra su zapato, cada idea encuentra su expresión.



El vicio más difícil de curar es el de los círculos viciosos.



No es difícil que dos mentes tengan la misma idea, lo difícil es que la expresen con las mismas palabras.



El escritor vidente no es el que escribe lo que piensa, sino el que escribe lo que le dicta su otra voz; es un médium especializado.



El espacio es aquello que ocurre en forma simultánea en el tiempo; el tiempo es aquello que ocurre en forma sucesiva en el espacio.



Mientras más inmóvil está el observador, mejor percibe el cambio.

El símbolo de la conciencia es el ojo que ve en las siete direcciones.



El visionario nada a contracorriente en el río de su época.



Amar a alguien es haberlo escogido como interlocutor, cómplice y testigo de nuestro territorio íntimo.



La mujer prefiere tener hijos que tener sueños, pero se enamora terriblemente de los sueños que otros dan a luz.



Dar a luz es despedir con dolor a un ser que viaja del reino de la oscuridad, al mundo de la luz.



Nacer duele tanto como morir, ambos son el resultado de una separación.



Las madres siguen gestando a sus hijos extra uterinamente.



Somos hijos de la biósfera, parientes de todas las formas de vida.

La existencia es un delicado equilibrio entre sueño y realidad.



El poeta transforma la realidad en algo parecido a los sueños: la ensueña.



Por lo que tienen de ensueño los poemas suelen ser intangibles, fronterizos, extrañados.



Vivimos una realidad imperfecta, pero sabemos que en alguna parte hay una realidad perfecta: el poema tiende un puente entre ambas.



El poeta es un demiurgo, un hacedor de perfección, pero esa perfección solo puede anticiparla, profetizarla, anunciarla.



Cuando la poesía se hace realista deja de soñar, pero con frecuencia también deja de ser poesía para convertirse en descripción.

La poesía realista se justifica cuando de alguna manera descoyunta esa realidad y nos abre las rendijas por donde podemos atisbar otra realidad.



Entre la poesía trascendental y la poesía delirante, hay la misma diferencia que entre un sueño lúcido y una pesadilla.



Hablar del todo y la nada, del infinito y del cero, es entrar al reino de las matemáticas poéticas.



Me desdigo de todo lo que no he dicho.



No le crean tanto a lo que digo, créanle más a lo que no digo.



Todo lo que digan sobre mí es verdadero, incluso lo que sea falso.



En nuestro tiempo el arte, en lugar de ser público, se oculta en la caja fuerte de los museos y las colecciones particulares.

Si hubiera un lugar para cada cosa, no habría espacio para tantas cosas.



Tengo nostalgia de lo que no soy, nunca fui y nunca seré.



Hay que aprender a usar la antena parabólica de la cabeza para captar mensajes galácticos.



A partir de la desilusión es posible conocer lo real, liberarse de prisiones mentales y necesidades artificiales.



Solo la raza humana se ilusiona con utopías, pues vive eternamente desilusionada e insatisfecha.



La naturaleza es obra divina, la cultura es obra humana, pero el hombre también es hijo de la naturaleza.



Confío más en los niños, los primitivos, los eremitas, los vagabundos, los marginales, los hombres simples, que en los poderosos de este mundo.

No propongo soluciones, propongo desilusiones.



La decepción saludable es aquella que nos ayuda a elegir lo real, no la que nos lleva a la depresión y la autodestrucción.



La risa es la celebración del desenmascaramiento.



Nuestra máxima ilusión es la de ser perfectos y esta es la fuente de nuestras continuas decepciones.



El heroísmo del amor consiste en aprender a amar lo imperfecto.



El ser humano nunca llena sus límites naturales, porque sencillamente desconoce cuáles son.



Resistirse a la verdad produce todas las formas de la insensatez.



Nuestro espíritu ansía amar de manera total, absoluta, confiada. Esta es la fuente de su continua nostalgia: el no encontrar su objeto de amor definitivo.

Venimos a este mundo a decepcionarnos y aspirar a otro mundo más perfecto.



Vivimos para descubrir nuestro rostro perfecto, oculto en el fondo de mil rostros aparentes.



Si la realidad es decepcionante, no es culpa de la realidad.



El ojo de Dios contiene todo lo que vale la pena verse.



La absoluta belleza me asombra tanto como la absoluta fealdad. Son los extremos de la misma realidad: el terror y la maravilla.



La absoluta soledad es cuando ya ni siquiera hay un ego que dialogue consigo mismo.



En cualquier circunstancia es penoso tener que dar explicaciones de lo que no quiere ser explicado.



Ser tímido es una forma cortés de cerrar la puerta a las visitas indeseables, inoportunas o indiscretas.

La intimidad es el mayor tesoro que poseemos, por eso solo la entregamos a cambio de otra intimidad.



La escritura corre el riesgo de ser una intimidad mal correspondida.



La intimidad de los cuerpos no garantiza la intimidad de las almas.



El beso une dos respiraciones vitales, no dos bocas.



El propósito de la escritura hermética es entregar el tesoro solo a la mirada que lo merezca.



La escritura practica una forma de desdoblamiento capaz de dialogar consigo misma.



Es difícil ponerse de acuerdo en una discusión, porque no es una discusión entre ideas, sino entre personalidades con ideología que buscan afirmarse a sí mismas.

Cuando nos quitan el chupón, a veces lo sustituimos con el cigarro, la pipa o el trago. Es más inofensivo el primitivo chupón.



La criatura más hermosa sería el mar, si no hubieran hecho después a la mujer.



Hay una distancia que me separa de ti, insalvable, pero existe un puente sobre el abismo, en el que a veces nos encontramos.



La maravilla mayor es que lo ilimitado quiera autolimitarse y participar su maravilla a los seres limitados.



La manera de transmitir la enseñanza es tan importante como la enseñanza misma.



A través del ayuno sensorial se recupera la austeridad que permite experimentar el sabor original de lo vivo.



Se va al retiro en el desierto, no a conocer la muerte, sino a conocer la vida.

La leña es el cuerpo, la sequedad es el abandono del yo, el cerillo es el maestro, la fogata es la disciplina del camino, el fuego encendido es el despertar espiritual, el viento que sopla es la gracia.



Tanto el amigo como el enemigo viven dentro de mí; vivo para reconciliarlos.



Los pensamientos orgánicos crecen como plantas en la tierra negra de la mente natural.



Saber qué es lo que vale la pena saber es el conocimiento básico, saber cómo ponerse al alcance del conocimiento.



La verdadera cultura es lograr el balance entre conocimiento solar y conocimiento lunar.



El conocimiento solar es lógico, racional, científico, intelectual, acumulativo o erudito, analítico, extensivo. El conocimiento lunar es analógico, emotivo, poético, simbólico, sintético, intuitivo, vivencial, intensivo.

En el origen siempre hay un jardín, un edén.



La inteligencia natural es el instinto guiado por la intuición, el sentido común de la especie.



Ver es el saber intuitivo, espontáneo y fluido, que brota y se ramifica desde un centro, auto revelándose y auto regulándose. Es la percepción del orden cósmico implícito.



El absurdo es un producto paradójico de la mente: es ilógico, porque busca conscientemente romper su propia lógica.



La intuición impura tiene un alto porcentaje de emoción e intelectualismo.



La condición principal del aprendizaje es el vacío de la mente, porque si está llena de conocimientos, ya no cabe nada más.



La tradición es la continua recreación del mundo, mediante la fuerza de los ritos: la representación simbólica de los mitos.

El nombre de algo es la historia mítica de su origen.



La mística es el Eros en su nivel espiritual: desear el más alto objeto de deseo.



Eros cósmico: todo en el universo anhela unirse con algo y evita unirse con algo, simpatías y antipatías, filias y fobias.



Para ser mejor, hacer mejor.



Para aprender hay que hacer de cada cosa, persona o acontecimiento, nuestro maestro.



Hay que tomar la energía de las palabras, y no solo su significado.



El canto pone a vibrar la energía de las palabras.



La poesía tensa al máximo la energía de las palabras, no el cuerpo de las palabras.

Método radical para llegar a lo real: destruir todas las formas, hasta llegar a la forma indestructible.



Quién sabe cómo, los libros se las arreglan para llegar a los lectores que necesitan.



Dejé de presumir mis lecturas, cuando invariablemente mis oyentes me pedían prestados los libros que les recomendaba.



Desarrollarse significa solamente quitarse lo que nos impide ser; es más cuestión de quitar que de poner.



Ser mayor que otro no es cuestión de edad o estatus social, sino cuestión de experiencia asimilada y desarrollo interior.



Reconocemos la belleza con esa parte de nosotros que también es belleza: lo semejante resuena con lo semejante.



Así como los cristales de nieve son perfectos y distintos entre sí, así es la perfección que reside en cada ser humano.

Si el creador se manifiesta en su creatura, entonces la Creación es el cuerpo de Dios, que deja su firma en todo lo que hace.



Lo micro y lo macro son diferentes escalas de la misma mente universal.



Hay obras de arte cuya genialidad consiste en ser plagios geniales.



El cambio sociocultural profundo es una adopción de nuevos paradigmas y no una revolución política superficial.



Cada ser humano reproduce en su vida personal los mitos de la humanidad.



La conciencia es el fenómeno central de la existencia del universo.



El fin de la evolución es producir la gradual expansión de la conciencia, hasta llegar a la conciencia cósmica, el máximo de conciencia posible.

El símbolo es la principal herramienta para generar, expresar y expandir la conciencia.



El ser humano desarrolla simultáneamente su conciencia en tres direcciones: la naturaleza física, la historia social y personal, y la metaconciencia o conciencia de la conciencia.



El Génesis bíblico es también una historia del desarrollo de la conciencia en clave simbólico-analógica.



Es mejor no hablar de escuelas, sino de “situaciones de aprendizaje”, ya que se puede aprender en muchos lugares y de muchas maneras, además de las convencionales.



Es más difícil lograr la vida simple y natural, que seguir viviendo de manera complicada y artificial.



Nos desincronizamos existencialmente cuando no hacemos las cosas en el momento oportuno que nos señalan las coordenadas cósmicas.

Las imágenes nos rebotan dentro de los ojos, como si ellos fueran la pared de la realidad.



En arte es mayor el goce del proceso, que el goce del producto.



Imitar es recrear el proceso creativo y revivir el gozo; de ahí la utilidad de las repeticiones ritualísticas.



El aprendizaje empieza por imitar a un modelo y termina por la invención de un modelo propio.



La función del maestro es desafiar al alumno, ponerle retos estimulantes.



Ritual: volver al lugar donde se originó algo y repetir las acciones que culminaron en la gran obra.



Del fondo emergen las formas, del caos surge el cosmos, de lo abstracto se origina lo concreto.

Las formas son ideas plasmadas en la materia, voluntad cristalizada.



Arte del extrañamiento: producir dislocaciones sensoriales, emocionales o intelectuales.



La espiral del agua se hilvana en el caracol marino; la espiral del viento se hilvana en el caracol del oído.



Dentro del agua oscura poco importa que los peces sean de colores.



Literatura objetiva: cuando la cosa se dice a sí misma y desaparece el sujeto que habla; escritura sin yo.



Escritura cristalina: hecha de proposiciones simples, concretas, duras y transparentes.



Los prólogos perfectos hacen innecesario leer el resto del libro.

Hacer el amor imaginariamente produce hijos imaginarios, que de todos modos hay que mantener.



Buscamos desesperadamente los paraísos para convertirlos en infiernos.



La vida nos hace guiños, nos da oportunidades, nos abre puertas, pero no nos empuja; empujarnos es la tarea del destino.



El hombre se levanta hasta la altura de sus victorias, parado sobre el suelo de sus derrotas.



La metáfora es el puente que une lo visible con lo invisible; el poeta es un constructor de puentes.



El poeta es un investigador del misterio: intenta descubrir las metáforas del espíritu, las teofanías, los signos sagrados.



La realidad es un sistema de espejos, donde todo puede ser metáfora de todo.

El que es fiel a sí mismo y a su circunstancia, por lo menos tiene el mérito de la obstinación.



Doble opción: o somos creadores o somos redentores.



Paradoja del movimiento: se da cuando algo ya está en todos los lugares simultáneamente y por lo tanto, ya no puede moverse.



El oasis solo tiene valor en el desierto.



Me imagino un paraíso con muchos Adanes y muchas Evas.



La forma de algo está dada por sus límites.



Los pensamientos abstractos son las sombras de las experiencias concretas.



La identidad es la línea divisoria, fronteriza, entre dos cosas distintas; por eso se percibe mejor en las zonas limítrofes.

Paradoja del arte y del conocimiento: inmovilizar la identidad dinámica de un ser.



Preguntar qué significa algo, es lo mismo que preguntar qué hace y qué utilidad tiene; el hacer refiere a un sujeto y el uso o utilidad a un objeto.



Los únicos significados estables son los que se refieren a usos o haceres estables.



El lenguaje es nuestra principal herramienta. Preguntarse sobre el uso de esta herramienta es la base de nuestra filosofía del conocimiento.



Lo infinito es el límite de lo pensable por la mente humana.



El mundo, la realidad, es todo lo pensable por la mente humana; lo impensable no forma parte de nuestra realidad, pero sí de otras realidades.

El límite de mi mente es el límite de mi mundo, pero siempre mi mente piensa más de lo que mi lenguaje es capaz de expresar. En otras palabras, siempre sé más de lo que digo.



A veces digo cosas que no sabía que las sabía, hasta que las digo.



La mente no se revela directamente, sino a través de su intermediario, que es el lenguaje.



La mente me va revelando sólo lo que quiere revelarme. Hay muchas cosas que mi mente todavía no me ha dicho; espero merecerlas.



Un problema estético y funcional consiste en determinar el tamaño ideal de los objetos. No concebiría la torre Eiffel en formato pequeño, igual que no concebiría un mosquito del tamaño de un águila.



Uno de los criterios de lo monstruoso es precisamente el cambio de escala natural de los objetos del mundo.

Lo terrorífico y lo maravilloso pueden referirse a la misma experiencia y llegar a ser sinónimos.



Un recurso paradójico del lenguaje consiste en referirse a una cosa, dándole el nombre de su contraria.



Gastamos tanto tiempo en cosas triviales, que la trivialidad se convierte en el vampiro de nuestra vida.



Es tan poco tiempo el que dedicamos a lo verdaderamente importante, que ese poco tiempo adquiere una trascendencia enorme.



Si gastamos el tiempo como gastamos el dinero, se nos olvida que no ganamos el tiempo como ganamos el dinero.



En una sociedad regida por el valor “dinero”, éste adquiere un significado tan importante que a menudo se confunde con el sentido de la vida.

Tengo dos consejeras, la experiencia y la imaginación. Generalmente una de las dos me entusiasma y la otra me sabotea; sólo cuando ya ha pasado todo sé cuál de las dos tenía razón.



La asombrada ignorancia se reparte entre todos los sabios de la tierra.



Los escritores buscan las mil maneras de decir unas cuantas ideas.



Las imágenes sólo existen en los ojos que las perciben.



Llegamos a ser cuando nos parecemos a aquello que somos.



Si fuera arquitecto construiría nidos.



Los nidos que la vida edifica los derrumba el palo del tiempo.

Jugamos a las escondidas porque nos gusta ser encontrados, a la trais porque nos gusta ser alcanzados, y a los encantados porque nos gusta ser desencantados.



No podemos amar aquello de lo que no podemos separarnos, pues el amor nace más que de la unión, de la tensión aliviada de la separación.



Para acabar con el dolor no basta acabar con el doliente, pues hay dolor en el aire que ningún viento esparce.



Cada mañana espero que salga un rostro, como la noche espera la mirada del sol.



Las arrugas hacen que el rostro del anciano se parezca al rostro de la tierra.



La muerte es como el hilo rojo que señala dónde dejamos nuestra lectura.



La noche duerme tranquila: ha sobrevivido al día.

La danza engendra el cuerpo que la sustenta.



Tan sencilla, que es apenas semilla.



¿Acaso existe la realidad? Si existiera no sería necesario hablar tanto de ella.



El tiempo tiene hondonadas, grietas, desiertos, elevaciones, abismos... Sería necesario hacer una geografía del tiempo.



La música más perfecta es la música insonora, aquella que no necesita ser interpretada para ser escuchada.



El hallazgo tiene una gran virtud: la puntualidad.



La turbulencia está en el centro de la calma, así como la calma está en el centro del huracán.



Cuando eres más grande que tu soledad, dejas de estar solo.

El anonimato es lo que mantiene unidas las cosas, algo que en cualquier momento puede hartarse y dejarlo todo despegado.



El sueño es un camino que nos regresa al día siguiente.



Nunca despertamos del todo: pedazos de alma se quedan aleteando, allá del otro lado.



Lo femenino, más que un género, es una categoría existencial por derecho propio.



Apenas tenemos tiempo, y todo lo gastamos en vivir.



Apenas descubrimos un canal placentero y enseguida lo atiborramos de confituras.



La imaginación flota tanto como la realidad que desaloja.



No es posible acabar con la muerte impidiéndole que viva.

Objetivo: lograr que la ventana sea mayor que la pared.



Humildad de las cosas: observa cómo se quedan quietas allí donde las pongas, modestas, silenciosas, obedientes...



Cuando cada quien hace lo que le da la gana, el mundo está listo para que gobiernen toda clase de tiranos que ofrecen “orden”.



Defiendo mi derecho a escoger al enemigo que sea capaz de sacar lo mejor que hay en mí.



Hay que recordar el día en que perdimos la pista y cometimos el primer error.



Si las casas estuvieran vivas crecerían como los árboles.



La puerta es lo único que no puede entrar ni salir.



Las manos, desde afuera, se dan cuenta de lo que ocurre adentro.

La victoria también puede tener ingratas consecuencias.



El tiempo se hizo solo para que acudiéramos a la cita.



La soledad de la multitud es la más solitaria.



Fluye como el agua libre, y si te atrapan, evapórate o filtrate.



El otro lado siempre existe sólo para esperarnos.



Dios no puede ser el padre sin la madre, sin los hijos y los abuelos y todo lo demás, porque Dios es la familia entera.



Si nos preguntaran si quisiéramos volver a nacer, tal vez la mayoría diríamos que sí, a pesar de todo.



De los tallos de la muerte puede nacer algún cadáver saludable.

Un barril lleno de nada pesa más que un barril vacío de todo.



Escarbo agujeros en lo desconocido, para ver si me hallo algo conocido.



Se posesiona de nosotros una serie de hambres absurdas, que satisfacemos con alimentos igualmente absurdos.



Repetir los mismos errores es muy aburrido; al menos hay que ensayar nuevos errores.



Quizá somos como aquel pez que nadando a medio océano se pregunta dónde está el mar.



Todo crece a partir de un centro, muere a falta de un centro y se rebela contra su centro.



El que comprende, pregunta lo que nadie responde, o responde lo que nadie pregunta.

Cuando llegues, pregúntate a dónde has llegado; si puedes responderte es clara señal de que todavía no has llegado.



Eso es aquello por lo que tú puedes ser tocado, pero que tú no puedes tocar.



Si sigues buscando lo que nunca encuentras, jamás encontrarás lo que nunca buscas.



No viniste a cumplir, tan sólo viniste a ver lo que hubieras perdido si no hubieras venido.



No nos advirtieron que la puerta era solo para entrar: nos quedamos definitivamente adentro.



Aunque sea frágil, verde y viva un solo día, la hierba no esconde su esencia divina.



Aunque el vagabundo se baje del tren, su corazón prosigue el viaje.

Hay mujeres pequeñas que nadie las mira, como flores silvestres perdidas en la noche del matorral.



El sol es la única estrella que de noche no podemos ver .



La altura se mide por la profundidad del hoyo que hacemos al caer.



La soledad ancha, como bosque talado alrededor del último árbol.



Esa flor duró tanto en el hombre, cuanto su resistencia a cortarla.



Nunca manifestaba todo su poder, sólo usaba la cantidad suficiente para lograr su objetivo; sabía ahorrar su poder.



La vida es una metáfora del ajedrez: sacrifica piezas menores para salvar las mayores.

El idealista apuesta todo a un solo número, se juega el todo por el todo; el realista apuesta aquí y allá, para ganar un poco en algún lugar.



Un día seremos el poder y no nos servirá de nada: seguiremos siendo súbditos del poder.



Del otro lado no hay un cuarto lleno de maravillas. Si la maravilla no está aquí, ¿qué estamos haciendo aquí?



Cuando reencarnamos nos dan ropa nueva para el alma usada.



Soy honesto, calculo muy bien la cantidad de crimen tolerable.



Las preguntas interesantes, realmente turbadoras, son las que no admiten respuestas razonables.



El misterio da a luz, preservando al mismo tiempo su virginidad.

Hay héroes que son anónimos porque trabajaron en equipo.



La esperanza es un ratón en su escondrijo, el gato es la realidad.



No siempre el cuerpo obedecerá al tirano que vive en la cabeza.



No pretendamos medir con el reloj algo que por naturaleza es incontenible.



Nunca estaremos más mojados que cuando seamos el agua.



Somos seres perfectamente redondos y azarosos que rodamos hacia cualquier lado, hasta que un día nos crece la dirección.



En ocasiones no tenemos más remedio que la enfermedad.



El aborto rutinario de las ideas que no dejamos crecer.

Las preguntas nos asaltan para robarnos un poco de certeza; si nos robaran toda la certeza nos dejarían en la vil incertidumbre.



El que no duda, o no está vivo o no piensa.



Al pasar lo hermoso delante de nosotros, nos deja el raro dolor de ver alejarse algo que, de todas formas, no podía hacer otra cosa.



Si descubres que tienes alas, no por eso te creas pájaro.



Si nos atenemos a las palabras, todo lo que no sea de origen terrestre es extra terrestre; por lo tanto, Dios y la corte celestial son extraterrestres.



Lo más bello no siempre es lo más eficaz o lo más útil.



El milagro ocurre cuando él quiere, no cuando uno quiere.



Cada quien espera a su manera, lo que cada quien espera.

En un mundo que no contenga otros mundos, nos daría claustrofobia.



Si pudiéramos darle “mordida” a la muerte, tal vez nos perdonaría las infracciones cometidas en la vida.



Los escalones no tienen la responsabilidad de llegar a ninguna parte.



Viajar en una casa rodante y vivir en un remolque estacionario, son dos maneras de vivir viajando.



Vivir es ensuciarse, por eso la ceremonia del lavado es tan importante.



El poder que la luna tiene sobre las mareas, es el mismo que la adrenalina tiene sobre las emociones: adrenaluna.



La tentación de la vida es dudar de su realidad. La tentación del sueño es dudar de su irre realidad.

Hay lugares donde la llave para entrar es diferente de la llave para salir.



El largo trabajo del río: inventarse un camino que siempre llegue hasta el final.



El partero y el enterrador tienen oficios complementarios.



La piedra es dura porque contiene todos los golpes que no se han dado.



Sólo así es posible poseerlo, siendo totalmente poseídos.



La risa tiene la virtud de no respetar a nadie, por eso puede decir la verdad.



El telescopio acerca lo lejano y aleja lo cercano; donde mira, mira más, y sin ser mirado, mira.



Resistir al poder también es un acto de poder.

Frente al mar contemplo la inmensidad de algo que estuvo ahí, y se fue nadie sabe a dónde.



Mar... ¡qué pocas letras para decir algo tan grande!



La mujer oscila entre la belleza del ángel y la belleza del demonio.



Todos los caminos salen, pero no todos llegan, y más pocos aún, vuelven.



La rueda de la fortuna gira, en la kermesse de la vida.



Si al final de la caída no nos esperara la muerte, ya no habría nada capaz de detenernos.



Cuánto espacio anda por ahí, vagabundeando, sin imaginación que lo pueble.



Consejo al consumidor: no compres etiquetas en lugar de latas.

Vivir flotando en el líquido amniótico de la esperanza.



El hombre es un animal que empieza siendo anfibio, y termina siendo ave.



Las uñas y los pelos viven de la lenta muerte de los demás habitantes del cuerpo.



En la biblioteca está la humanidad acurrucada.



Hay que convertirse en bufón para poder hablar en serio.



Hay que salvar algo más que la vida.



La verdad es una versión aproximada de la realidad, pero ¿cuál de todas las verdades es la más verdadera?, ¿la suma de todas las versiones?



Más que vestirse con ropas, hay que vestirse con símbolos.

El tatuaje es una especie de ropa simbólica.



Lo interesante de la ropa no es lo que tapa, sino lo que deja ver del cuerpo y del espíritu del portador.



El mundo es una vestimenta colectiva.



La vida se envuelve en la piel de cada día.



Admiro a las artistas del striptis, por la valentía de decir su cuerpo ante los ojos de los vestidos.



El hombre y la mujer se envidian mutuamente, por eso desean poseerse, para ver si así consiguen lo que el otro tiene. En un sentido profundo cada uno desea convertirse en el otro.



El hombre navega, se zambulle y naufraga en la mujer, que es mar y barquito de papel.



Las mejores ideas son las que lleva mucho tiempo pensarlas y poco tiempo escribirlas.

Cuando la poesía tuvo prisa, se convirtió en prosa.



Hay que taparse los ojos para no ver la velocidad con que todo lo que vemos, mañana ya no está.



Busco un sendero, una clave o un conejo blanco que corra hacia la maravilla.



El placer interminable fatalmente se convierte en dolor, por eso el infierno es el lugar de los placeres interminables.



Un árbol al que le cayó un rayo, es un árbol iluminado.



El albañil mide con una plomada la verticalidad de su idea; en cambio, el poeta construye muros oblicuos o diagonales. Es un milagro que no se le caigan.



Se deposita diario, en la rendija del corazón, la alegría, como en una alcancía.



El humor y la fantasía cometen a propósito el error de confundir la realidad, con las metáforas de la realidad.

El día se divide en tres partes: las ocho horas del sueño, las ocho horas del trabajo y las ocho horas de la miscelánea de la vida.



El nombre de algo nos anuncia su contenido, nos predice lo que puede ocurrir.



A menudo los sobrenombres revelan más que el nombre.



Hay pseudo nombres hechos con siglas, carentes de etimología: p. ej. ovnis.



Yo no sé lo que digo ni quién lo dice, pero sé que tengo que decirlo.



La danza del cuerpo empieza en las manos y termina en ellas.



Las manos humanizan lo que tocan; por algo somos seres *humanos*.

Hay dos maneras de hacer música, con la boca y con las manos; a veces también con esa especie de manos suplentes, que son los pies.



El ser más simple, el aire, el primer nacido, el último en morir.



Ver el aire es un acto de fe, respirarlo es un acto de supervivencia, ignorarlo es un acto de estupidez.



Imagina una cultura purificada en sus raíces y no en sus ramas. Ya es hora de podar, para que pueda crecer de nuevo.



Desde esta mesa del café no veo ningún rostro conocido, y sin embargo ¡qué familiares me resultan todos!



En realidad todos buscamos lo mismo, y sin embargo pensamos que somos únicos.



Creen que son absolutamente necesarios y que el mundo sin ellos no podría existir, pero para desilusión suya, el mundo sigue existiendo con ellos y sin ellos.

La gente gasta las palabras igual que gasta el tiempo y el dinero: en banalidades.



Perder el tiempo es una manera de librarse de su tiranía.



Me da vergüenza no vivir en un árbol, una cueva, una jungla, una isla, un barco, una torre, una cabaña en el bosque...



Me da vergüenza saber tantas cosas inútiles y tan pocas realmente necesarias para la vida.



Me da vergüenza no ser tan libre como los pájaros, tan autosuficiente como los árboles, tan paciente como las rocas...



Me da vergüenza no ser lo que soñé, no vivir poéticamente sobre la tierra.



Lo más difícil es ser, sin necesidad de hacer algo, sin trucos, sin exhibicionismos, sin concesiones sociales.

Las cosas son y no saben que son, no hacen filosofía, y no hacen más que respetar su propio ser, los límites de su propia naturaleza.



Si es difícil amar a una mujer concreta, mucho más difícil es amar a una mujer abstracta, una mujer que es todas las mujeres.



Llegamos a la luna, pero descubrimos que en la tierra también hay desiertos interesantes.



Un colibrí es más perfecto que un concord, aunque solo puede transportar un pasajero.



Creían saber, sin darse cuenta que tan solo leían lo que estaba escrito en sus mentes y en sus sueños.



Ser tristes era su manera de rebelarse contra su minúscula partícula de dolor.



El dolor y el aire son las dos cosas mejor distribuidas en el planeta.

Como diría un niño o un extranjero: no sé cómo nombrar lo que conozco, pero lo puedo señalar con el dedo.



Yo soy el habitante, busco la casa.



Poden al poeta, y ya verán qué buenos frutos dará este árbol reducido a lo esencial.



Prefiero la incertidumbre de un poema, que la certeza de un ensayo científico.



Objetivo: el viaje que llegue hasta el sueño, y quedarse allá.



Lo que no cabe dentro de sí mismo, termina por hacerse visible.



Hablamos como vivimos: usamos cada vez menos palabras, y aún a esas les ahorramos letras.



Entre estar calvo y estar muerto hay una diferencia: los cabellos desaparecen sin dejar rastro; los días tejen la cabellera de la eternidad.

El verdadero reloj y el verdadero calendario es el movimiento de los astros, y no el que llevamos en la muñeca o colgamos en la pared.



El mapamundi de la tierra es fijo, el del firmamento es móvil.



Dios cuando habla, crea lo que dice; por eso cuida muy bien sus palabras.



Cuando la vida ya no necesita correr para alcanzarse, se detiene para esperarse.



El propósito de la exploración es tocar fondo, tocar altura, tocar límites, tocar... para ver si nos abren la puerta.



Para entrar al corazón y comprender, es necesario volver a cuando éramos puro corazón.



El mal es el riesgo y el costo de la libertad, pero la libertad es un bien mayor.

Sin libertad la vida humana no tendría mérito ni sería creadora; sería una vida obediente a la naturaleza, como la del resto de los animales.



La gran voz habla en voz baja.



A veces lo divino es terrible y riguroso, como un padre que no da su amor a quien no ha merecido antes su respeto.



Si yo soy la caída, Dios es lo que está pronto a levantarse dentro de mí.



El Universo es un sistema concéntrico: nuestro sol gira en torno de la estrella Alcyon, de las Pléyades, quien a su vez gira en torno de la estrella Sirio, y así sucesivamente, hasta llegar al centro inmóvil.



La columna que sostiene el techo del mundo puede ser una montaña, un árbol, un atlante, o el hilo vertical de una araña.

Nada y todo son el mismo nombre; en realidad, ausencia de nombre



Somos analfabetas del lenguaje simbólico



El místico es un suicida parcial: da muerte a la cáscara de su ego, para que pueda crecer la semilla de su árbol cósmico.



Un buen libro es como un buen amigo, alguien con el que establecemos un diálogo respetuoso, una relación de espejo, de mutuo aprecio, de intimidad y complicidad... por eso de pocos libros nos hacemos buenos amigos.



El problema es preferir las ilusiones a las soluciones. Cambiar de ilusión, no es la solución.



Las crisis nos enfrentan de golpe con la realidad y son oportunidades de buscar soluciones a los problemas; son el precio que nos cobra el artífice del cambio.

Las frases demagógicas son las que nos juegan el dedo en la boca, y las frases verdaderas son las que nos ponen el dedo en la llaga.



El mapamundi ideológico es mucho más cambiante y diverso que el mapamundi geográfico.



El hombre siempre se está contando los mismos cuentos, aunque cambie la forma de contarlos.



Los pensamientos se van redondeando, como los guijarros en el río.



Tal vez nunca dejamos de ser forasteros para nosotros mismos, seres misteriosos y extraños que no terminamos de explorar.



El propósito de la poesía es llevarnos a ese más allá, a ese cielo de las palabras.



Construcción del poema: arquitectura del espacio poético

Lo interesante del poeta no es el poeta, sino la sombra que arroja en sus poemas.



Los bandidos que más hay que temer son los que pueden robarnos el alma y el tiempo.



La poesía es el microscopio asomado a ver la realidad íntima, el telescopio asomado a ver la realidad trascendente.



Recordar quiénes somos, nos ayuda a inventar quiénes queremos ser.



La memoria es también un mapa, un ejercicio de cartografía en el tiempo y en el espacio. Y además un mapa de piratas, que señala con discretas equis dónde están enterrados los tesoros.



El poeta es un zahorí, un adivino de las corrientes subterráneas, un vidente que sabe que el futuro ya existe en el presente, en estado larval.

El tiempo es el mejor antologador. No reclamemos otro mérito que el de ser ayudantes del tiempo.



La cultura es, en su totalidad, una metáfora del ser en el mundo. Y el hombre que logra su plenitud, se convierte él mismo en metáfora del ser.



La metáfora es el puente que necesitamos para cruzar a la otra orilla. Una vez que hemos cruzado, ya no necesitamos el puente.



Los poemas son instrumentos musicales que deben tocarse adecuadamente. ¿De qué serviría el mejor poema del mundo en manos de un lector torpe?



El Ser es el gran rompecabezas que intentamos armar, a partir de unos pocos fragmentos. Con ese poco que tenemos debemos imaginar el todo.



El propio Ser guía a los hombres que viajan hacia el Ser, mediante signos y símbolos que pone en su camino. Lo que toca a los viajeros es aprender el lenguaje del Ser.

Alguien que sólo se escucha a sí mismo, no tiene quien lo guíe.



Un poeta escribe bien, si escucha bien su voz interna.



El destino es nuestra ruta particular de vida y crecimiento, la suma de los desafíos que nos corresponden.



El poema auténtico es un cosmos, una realidad plena y autocontenida, un instante de totalidad.



La poesía es el barco que lleva al poeta hasta la frontera última de su ser. Una vez que el viajero ha llegado, el barco desaparece.



En la medida que un poema se aproxima al Ser se hace sagrado, y en la medida que se aleja, se hace profano y trivial.



La identidad personal es más un proyecto de vida, que un origen étnico o social.

El secreto del caleidoscopio es que pone simetría, en un mundo cuya ley principal es la asimetría.



Lo difícil es empezar, el resto es inercia.



En el manicomio encierran a los locos; en el mundo encierran a los cuerdos.



La inmovilidad es una ilusión sensorial que se presenta, cuando algo se mueve a la misma velocidad que el movimiento de aquello en lo que viaja.



En realidad nada está inmóvil, porque todo se desplaza en el espacio cósmico: viajamos dentro del movimiento, y hasta el átomo y las partículas más pequeñas, son puro movimiento.



Falta mucho, pero no importa, ¿acaso recordamos cuándo empezó todo esto?



No pierdas la oportunidad de enseñar algo a quien quiere aprender, ni pierdas la oportunidad de aprender algo de quien pueda enseñarte.

En ese instante brumoso está contenido todo lo que vale la pena saber.



La imaginación crece como la maleza; un día terminará por invadirlo todo.



Las flores conversan a través de sus olores; la voz se les volvió aroma de palabras químicas.



Si la vida es sagrada, entonces la biología es teología, y Dios es Bios.



El hombre es naturaleza y hay un jardín en su mirada.



Casi no toco el suelo por miedo a quedarme pegado a la realidad.



Para nacer hay que pensarlo muy bien; no hay que decirle que sí a la primera madre que se nos cruce por el camino.



Nadie quiere ser siempre lo mismo, excepto el que ya llegó y ya sabe quién es.

Cristo, más que un monumento a la muerte colgado en el árbol de la cruz, es un fruto inmortal del Árbol de la Vida.



El gran viaje no es en sentido horizontal, sino vertical.



El amor hace girar a la mujer como hélice, y al hombre lo convierte en proyectil en vuelo. El hombre es centrífugo y la mujer centrípeta.



La revolución consiste en sostener una actitud hasta las últimas consecuencias, pero eso no garantiza que las consecuencias sean buenas.



La mujer desea ser fascinante, el hombre desea ser fascinado.



El amor es la actividad apasionada, lo que hace que nuestros actos sean carismáticamente vitales.



El erotismo se hace poético en la medida que se hace cósmico, y se transfiere del cuerpo de lo amado al cuerpo del mundo.

Somos puertas para el éxtasis; esa es nuestra función erótica y la razón de nuestra diferencia.



Sospechamos que el otro tiene la respuesta, pero nos da miedo formular la pregunta decisiva.



Escribir cuentos es una manera de contarse a sí mismos los cuentos que nos hubiera gustado escuchar.



La manera de comprender un símbolo es viviéndolo.



Los árboles son techos biológicos, que dan sombra y almacenan sol.



Hay hombres que forman parte del paisaje como si fueran una prolongación de la tierra.



En las nubes viajan las preguntas de los pasajeros silenciosos.



Hay seres que en lugar de padecer el dolor, habitan confortablemente en él.

Hay palabras que sólo se pueden usar una vez: así de costosas son.



Duele más lo que todavía no se ha encontrado, que lo que ya se perdió.



Para recuperar el edén, hay que adanizarse.



La soledad del hombre es la del ser que viaja; la soledad de la mujer es la del ser que espera.



No es igual el crecimiento orgánico, que el crecimiento organizado. El orgánico es natural, autoregulado, libre; el organizado es artificial, planificado, burocrático.



Cuando las rutas se convierten en rutinas, es hora de abandonar las rutas.



En América se han dado cita cuatro razas, la roja, la amarilla, la blanca y la negra. Las cuatro descubrieron América en su momento.

A pesar de vivir en América, realmente todavía no la hemos descubierto.



Cuando la nariz está podrida, todo huele a podrido.



Soportamos los males de la sociedad, por la misma razón que nos soportamos a nosotros mismos.



Las plantas sonríen cuando huelen la cercanía del agua.



En la sociedad burocrática, hasta el que no desea nada tiene que hacer cola para que le autoricen su no desear nada.



Para llegar a las lejanas Islas Ebrias hacen falta barcos sobrios.



Olvidar es una costumbre del tiempo; recordar es una costumbre de la vida



El fuego ablanda la carne, la separa de los huesos y del alma

El mapa nos lleva al centro de una selva perdida, en el interior de otra selva.



En la arquitectura vernácula podemos percibir la continuidad que hay entre el hombre y la tierra, como si esas casas hubieran estado ahí desde el inicio de los tiempos, igual que las rocas o los árboles.



Tonalidades imprecisas como hilos de colores enredados, que las manos de los ojos no pueden separar.



Los amores posibles no tienen el encanto de los imposibles.



Todos tenemos vocación de héroes, pero solo algunos logran conseguir el título.



Nunca soy todo lo que soy.



Ojalá que las palabras no interrumpan el flujo de la conversación.

Las palabras también tienen cáscara y fruto.



No pude amarlos todo lo que se merecían, porque nunca supe cuánto los amaba ni qué se merecían.



Existe un eros cósmico: todo cuanto es, ama para poder seguir siendo.



Se llena el trámite del tedio, para conseguir el permiso de la alegría.



La memoria se nos va perdiendo como un papel del pasado sexenio.



Es inútil escribir la Historia, es mejor anticiparla.



Ya nada cambiará la obra del tiempo, incluso nosotros somos parte de su paciente artesanía.



El futuro duerme feliz en la cuna.

Se gasta el deseo en la tienda del No Hay.



El aire nos va abriendo sus puertas.



El arco solo merece la flecha, cuando se dispara sin deseo de obtener presa.



En la memoria del caracol están grabadas las canciones del mar.



Los caminos se abren como la primavera en las flores.



Dinamitar menos con fuerza que con paciencia, empeñados de obstinación, como si tuviéramos un tractor en el pecho.



La piel no sirve para taparse el frío con ella, sino para sentirlo.



La vida se vive tal vez menos de una vez.

La sensación insoportable del dolor o del gozo, se tiene que salir por algún lado.



El camino se recorre tal vez al derecho y al revés.



Basta un instante de muerte para conocer el sentido de la vida.



Hay cosas dignas de no comprarse, de dejarse libres realizando saltos a discreción.



El destino tiene reglas como los juegos de naipes.



Nunca termino de estar empezando.



Entre el sótano del sexo y la cúpula del paladar hay una escalera de huesos.



En el circo errante de la vida vivimos ejecutando piruetas suicidas sobre la cuerda floja de los días.

Nosotros, los muertos del futuro, sentimos ya nostalgia de nuestra vida.



El poder mágico del límite crea el espacio y el tiempo, los mundos y los seres.



Como los insectos polinizan las flores, el viento que lo sabe todo poliniza las mentes.



La noche nos revela que estamos en el interior de un gran ser.



La pared defiende al hombre del caos exterior, pero no lo defiende del caos interior; para eso sería necesario inventar otro tipo de pared.



En la selva de las emociones se oculta todo tipo de bestias salvajes, que acechan a la razón del explorador.



El golpe de la soledad solo destruye lo que el golpe del amor no logró destruir.

Cada día nacemos de nuevo y experimentamos el mismo desconcierto.



Para las calaveras de José Guadalupe Posada la muerte parece estar más viva que la vida.



La piedra deshoja olas en la flor del estanque.



En esta región de palabras lo imposible se hace posible.



Las coincidencias se producen ahí donde los engranajes del destino se corresponden.



Vivo en paz cuando logro ponerme de acuerdo con la realidad.



Nos fuimos yendo hacia el gran hueco del posiblemente.



Solo la luz entra por la puerta de cristal.

Buscamos el objeto mágico que nos devuelva la capacidad maravillosa de ver el mundo en ese único objeto.



La vida es como una película de suspenso, por eso no nos aburre.



Ser libre implica ser malabarista, equilibrista, gimnasta de lo imprevisto.



El silencio te delata: adivino la importancia de lo que no dices.



La hierba, en su respectiva escala, es otra selva, y el hombre es el asquilín de la tierra.



Igual que un cuerpo cuelga dentro de una hamaca, así el espacio cuelga dentro del tiempo.



Cuando el alma ya no cabe en su propio cuerpo, parte para construirse un cuerpo mayor.



Todo lo que gira engendra un centro atractivo.

Si pusiéramos una vela dentro de una galería de espejos, tendríamos una vela infinita, ¿pero también tendríamos una luz infinita?



El vagabundo camina con todo lo que posee a cuestas: ese es el precio de su libertad.



Qué penoso sería ahorrar toda la vida, y al final morir sin poder gastarlo.



Cumplir años nos aleja del día del nacimiento, pero nos acerca al día de la resurrección.



La soledad es un huevo del que nacen bestias mágicas.



El salto del agua, los cristales de nieve, los fósiles de las diatomeas, aunque se repitan innumerables veces siempre son diferentes.



Nos movemos instintivamente hacia el eje del movimiento, la paz absoluta, la inmovilidad que genera todo movimiento.

La última gota del vaso es la más consciente de su individualidad.



Bomba de tiempo, al corazón lo descorazona la muerte.



Hay comezones que no se quitan con las uñas, y pieles más profundas que los huesos.



Al asomarse por la borda, la vida nos parece otro barco.



La gaviota del alma ensaya las mil direcciones del vuelo.



El tiempo entra en la vida, como la polilla en la madera.



Todo existe gracias a este par de caminantes: sol y tiempo.



Caminamos, porque esa es la forma de estar en el camino.



La caravana nunca se detiene, aún sin camino, aún sin caminantes.

Morir dura toda la vida, vivir dura tan solo cada momento.



La palabra es engendrada por dos silencios: el silencio hembra y el silencio macho.



Por más que se desnuda la mujer no logra mostrar aquello que la hace misteriosa, aunque muestre todo aquello que la hace mujer.



La rosa es asombrosa, porque da sombra de su propio sol.



Hace falta una terraza para observar el paisaje interior.



El camino son las huellas que vamos dejando al caminar.



El que sabe lo que quiere ya tiene la energía para buscarlo.

La pared que nos impide pasar, puede ser también la ventana que nos permite ver.

El tigre simboliza el acecho, la impecabilidad guerrera y el dominio de la voluntad; el águila simboliza la visión, el vuelo espiritual y el dominio del ensueño.



Mientras esperas que algo ocurra, no pierdas el tiempo y haz algo útil.



Vivimos en un siglo que más que producir cantos, produjo desencantos.



Evolución poética: pasar de la ego poesía a la eco poesía.



Tal vez algún día seamos todo lo que fuimos.



La locura del mundo solo se soporta mediante la locura del lenguaje.



Donde no pasa nada, el tiempo tampoco pasa. En las culturas tradicionales, donde los cambios son lentos y selectivos, el tiempo pasa “lentamente”, al revés que en las sociedades modernas.

Cuando la realidad se hace insoportable, tenemos dos alternativas: cambiarla o mudarnos a otra realidad.



A veces confundimos la realidad con el mundo social construido artificialmente por las sociedades humanas.



Para vivir poéticamente, hay que aprender a pensar poéticamente.



Escribimos como pensamos..



El arte de escribir consiste en dos cosas: construir buenas frases, y ligar bien las frases entre s



Las obras clásicas expresan el espíritu de una época o grupo social, más que el espíritu de un individuo.



La filosofía tradicional se expresa en mitos, poemas, parábolas, fábulas, aforismos, diálogos... Con el triunfo del racionalismo llegaron los ensayos, los tratados, los discursos.

Hacer actos bellos, útiles, simples, naturales, necesarios.



La distancia es tímida: sólo se deja ver de lejos.



Cuando estamos más inmersos en el Tao, es cuando nos concentramos en lo que hacemos y nos olvidamos del Tao.



Toda mujer es una casa, por eso la arquitectura es el arte de inventar mujeres.



Para recuperar la memoria hay que recordar dónde la perdimos.



Si la memoria retuviera todo lo experimentado en nuestras vidas, nos aplastaría el peso de los días.



El amor es una lucha cuerpo a cuerpo, donde los dos vencen o los dos salen derrotados.



El problema no es cómo ser felices, sino que la felicidad se haya convertido en problema.

Cuando no hay diferencia entre pensar, sentir y actuar,
es cuando verdaderamente hacemos.



El problema del maestro es hallar alguien que verdaderamente quiera aprender de sí mismo.



La iluminación básica es darse cuenta que somos algo más que cuerpo, emoción y mente; pero es algo que difícilmente podemos lograr con el cuerpo, la emoción o la mente.



Una mano sueña lo que otra escribe; un ojo ve lo que otro ignora.



Las sociedades ideales serían posibles si existieran los ciudadanos ideales.



Las palabras vuelan con un par de alas: el sonido y el sentido.



La mejor técnica es la que no se nota.



Creemos aquello que nos convence, nos seduce o nos conviene.

Dualidad: corazón e inteligencia. Síntesis: corazón iluminado.



Dar por hecha la realidad es la mejor manera de deshacerla.



Los hemisferios terrestres se corresponden con los hemisferios cerebrales.



Es posible eludir la vida, pero no la muerte.



A partir de lo real se construye la torre de lo posible.



Me dijeron que había que intentar lo imposible, pero no me advirtieron de las consecuencias.



Perdónalos porque no saben lo que hacen, ni lo que hicieron ni lo que harán... Perdónalos, porque no saben.



El Kula espiritual: cada hombre es solo una estación de paso a través de la cual todos los bienes deben fluir e intercambiarse (como los regalos de los Argonautas del Pacífico).

La realidad no se acomoda a nuestros deseos o necesidades, excepto cuando logramos coincidir con ella.



El mundo exclusivamente físico me produce claustrofobia; necesito abrir las puertas y ventanas del mundo sobrenatural.



Si Dios no existiera, el ser que fuera capaz de certificar tal inexistencia sería como Dios.



La claridad puede verse, pero no decirse.



Lo único que no tiene prisa es el tiempo.



La línea existe porque hay dos manos jalando en los extremos de una cuerda.



No hay sacralidad sin sacrificio.



Como en un salón de espejos, la mente observa sus propios ilusorios laberintos: lo infinito viéndose a sí mismo.

Las llaves del universo no abren la última realidad.



A la realidad hay que sorprenderla *in fraganti*.



La vida en estado latente es lo que oímos latir.



Los árboles bailan con movimientos sutiles.



Democracia del conocimiento: cuando todos saben lo que todos saben.



Amamos a los muertos recientes como si fueran niños pequeños.



Allá también existe, aunque no existamos allá.



El sonido del gong nos despierta de la ilusión de estar aquí.



Si el cuerpo es una imagen, el espíritu es un holograma.

Las preguntas convencionales merecen respuestas convencionales.



Algunos existen, aunque nunca piensen.



La herencia nos transmite sus profecías.



Si supiéramos qué es la poesía, ya no sería necesario escribirla.



Para saber quién soy, salgo de mi mismo, salgo de lo que creo ser.



El aforismo es un género breve, pero no menor.



El rasgo que distingue a los seres felices es la generosidad.



Los detalles amplificados revelan significados.



En un poema hay líneas débiles (yin) y líneas fuertes (yang).

Los primeros signos impresos fueron las huellas animales sobre la arcilla.



La distancia mayor entre dos puntos es el casi: casi metió gol, casi se sacó la lotería...



Uno va fabricando la forma de su propio ser: uno es como se hace.



Para ser hay que renacer, volver al origen.



La realidad tiene la superficie porosa: transpira sueños líquidos.



Escritura que ata y escritura que desata: nudos en forma de palabras.



Todos los seres y cosas tienen un nombre secreto, más cercano a su naturaleza genuina: descubrirlo es el propósito de la poesía.

La realidad es como un edificio de equis pisos, incluyendo los subterráneos, y cada quien se hace una experiencia de la realidad según sea el piso en el que viva.



A cada nombre corresponde una historia, y esa historia es lo que hace significativo el nombre.



El arte es una mezcla de azar y premeditación, sólo varía la dosis.



El pensamiento procede por saltos, bifurcaciones, asociaciones progresivas; por eso tiene forma de árbol.



Hay una razón para todo. Hacemos actos extravagantes o supersticiosos, sin saber la razón que los explica.



No quiero una mujer que me quite el sueño, sino una que comparta los sueños.



Penas y glorias: buscando unas hallamos las otras.

Eliminar lo innecesario, en la poesía y en la vida.



Las personas saben más de lo que piensan, piensan más de lo que dicen, y dicen más de lo que saben.



Las frases hechas son el césped de la mente; las ideas originales son las flores.



El sueño es la noche humana, por eso se entiende bien con la otra noche.



De cuántos podría decirse que alcanzaron gran altura como artistas, pero como seres humanos se quedaron chaparritos.



Hay algo que me busca porque sabe quién soy. Hay alguien que no sabe lo que encuentra cuando me halla.



Busco la transparencia que me permita llegar a la imagen infranqueable, simple, definitiva, como un átomo de realidad.

El tiempo va clausurando las misteriosas puertas que la imaginación arriesgó abrir.



Arte del viajero: reconocer los signos del viaje, la escritura del camino.



El contemplativo realiza la paradoja del viajero inmóvil.



Sigue persiguiendo tus sueños, aunque los alcances.



Escribo, principalmente, porque tengo mala memoria.



Aprovecha al máximo tus escasos momentos de luz: sin ellos no tendría sentido la oscuridad.



Los maestros suelen criticar los métodos de los demás maestros, por eso existen tantas escuelas diferentes.



Digas lo que digas, no dices más de lo que dices. El problema es cómo decir más de lo que dices.

El hombre es el árbol que camina y al igual que su ancestro, también es admirador de los pájaros.



El hombre es multitud de hombres, tratando de ser todos al mismo tiempo.



La flor de la dignidad crece sobre el lodazal de la humillación.



Tu olor es como una segunda sombra, que solo percibo cuando me aproximo al territorio de tu piel.



Las tumbas hacen a sus muertos, con la misma ternura que las madres hacen a sus hijos.



La violencia está confundida: no sabe si realiza un acto de justicia o de venganza.



Las personas corteses dicen mentiras, porque les parece rudo y descortés decir la verdad.

Dios es más grande que la palabra “Dios”, y es una palabra donde caben todos los tratados de teología y todos los ateos del mundo.



La poética es una po-ética, una cuestión de valores.



Cuando decimos “adiós” con la palma de la mano, imitamos a los pájaros levantando el vuelo.



Todas las mujeres se llaman “María”, porque todas nacieron del mar.



No existe otro yo, si amo demasiado a éste.



El mago dice: ¡Abracadabra!. El poeta dice: ¡Abrapalabra!



Jorge Luis Borges es un personaje ficticio inventado por Jorge Luis Borges.



Si a Borges le hubieran dado el Nobel, el premiado hubiera sido el Nobel, más que Borges.

El conocimiento reduce la incertidumbre, la información la incrementa.



Las pausas en la vida son los puntos y comas de nuestra escritura existencial.



La poesía no es el camino más corto entre dos puntos, sino el camino más bello.



La vida es como una escopeta de retrocarga: nos golpea cada acto que disparamos.



Sentimiento de profundidad = lentitud cinética + gravedad sonora + oscuridad cromática.



Cada generación tiene que nombrar el mundo de nuevo; si dejamos de nombrarlo, se acaba.



Las gentes se van cayendo del Árbol de la Vida igual que los aguacates: algunos caen verdes, otros maduros y otros podridos.

El vidente ve lo no evidente.



La realidad es una alberca llena de sueños líquidos.



Si Dios fuera un virus, no lo olvidaríamos ni un momento.



El hombre que reflexiona tiene que flexionarse, para hallar el ángulo preciso de la idea.



Las rocas viven silenciosas e inmóviles, porque ya dijeron todo lo que debían decir, y ya hicieron todo lo que debían hacer.



Descansar cansa.



Cuando finalmente llega lo que esperamos largo tiempo, nos produce incredulidad, indiferencia o pasmo.



Nadie duda de la existencia del Diablo, ni los que no creen en Dios.

Me resulta muy útil leer a fulano de tal, porque escribe exactamente como yo no deseo escribir.



Cruel paradoja: los artistas evitan los lugares comunes, pero gracias al mecanismo publicitario de la fama ellos mismos se convierten en lugares comunes.



Resulta soberbio decir que uno abandona la poesía; en realidad es ella la que lo abandona a uno.



Mastico las ideas como si fueran chicles, por eso terminan por perder el sabor.



Mientras menos palabras uses, más dejas para los demás.



Las ideas son como las uvas: se dan en racimos.



Como diría Juarroz: hay poemas que son aforismos verticales.

La piel es nuestra ropa natural y la ropa es nuestra piel artificial, ¿por qué nos avergonzamos tanto de la primera, y nos enorgullecemos tanto de la segunda?

Le creo más a tus acciones que a tus palabras.



Hay tres tipos de conocimientos: sólidos, líquidos y gaseosos.



El destino no sabe para quién trabaja.



La visión conduce a la misión.



Publicar poemas se ha vuelto demasiado fácil; sin embargo, escribir buenos poemas sigue siendo difícil.



Las nueces del silencio son duras de romper, pero contienen sonidos deliciosos.



El mejor elogio que podrían decir de alguien: ¡Es asombrosamente parecido a sí mismo!



El poema hace duradero el instante irrepetible.

Como los caracoles, cada poema inventa su propia forma, y luego el mar los arroja a la orilla de la mente.



El corazón es nuestro sol interior, por eso lo conmueven los amaneceres y los atardeceres.



Las palabras no escuchadas son como los pájaros que chocan contra el cristal de la ventana.



Es difícil ponerse de acuerdo con los demás, y más difícil todavía, ponerse de acuerdo consigo mismo.



Caminaba con la cabeza en un mundo y los pies en otro.



Si Dios dudara de nuestra existencia nos veríamos borrosos.



La necesidad, al satisfacerla disminuye; el deseo, al satisfacerlo aumenta.



La literatura y la cibernética tienen un propósito común: crear la realidad virtual.

Desconfío de las personas que confían demasiado en sí mismas.



El vacío recibe diferentes nombres según sea el sitio donde se localice: olvido, ausencia, hambre, abismo...



¿De qué sirve tener el libro, si no se tiene la clave de lectura?



¿De qué sirve el mejor poema del mundo en manos de un lector torpe?



A veces resulta más barato el problema que la solución.



¿Qué aspecto de la vida no tiene su respectiva burocracia? ¿Quién le dio permiso a este pulpo de crecer tanto?



¿Qué obstáculos tuvo que vencer el primero, para llegar a tan solitaria cantidad?



Hay quienes se mueren llenos de curiosidad de saber qué hay allá del otro lado.

El arte es una ventana virtual colectiva, un transporte público de la imaginación.



Si las cifras se manejan como símbolos entramos al reino de las matemáticas poéticas y filosóficas: las matemáticas.



Sin ese espacio entre los seres, ¿habría seres?



No hay que preguntar lo que no se debe saber, ¿pero cómo saberlo antes de preguntar?



De qué se trata: ¿de ser en serie o de ser en serio?



¿Por qué te llamamos patria y no matria, por qué país y no maíz?



¿Qué es la belleza: la mujer, la mirada, lo rojo o el sobresalto?



¿Qué es preferible: el don destinado a disminuir, o el don destinado a crecer?

¿Existe algo más frágil que unas palabras escritas en una hoja de papel?



Dentro de ti solo hay un desierto infinitamente lleno de nada más que tú, si solo te buscas a ti



Si cada forma cristaliza un tipo de energía, ¿cuál forma cristaliza la energía más sutil?



Si hay una “ecología del espíritu”, también debe haber ecologistas que luchen contra los desastres del medio ambiente espiritual.



Así como hay tecnología dura y blanda, también hay arte duro y blando.



¿Ya escribió alguien una Historia de la Historia?



Nacen extrañas plantas de los muertos sembrados en la tierra.



Alternativa: destino o desatino.

Si todos los gallos cantaran simultáneamente, se despertaría el mundo.



Si el arte es una empresa descubridora de territorios desconocidos, ¿no repite los errores de los colonizadores de nuevos mundos?



Un método de lectura de la realidad, estaría en condiciones de hacer lo mismo que los críticos hacen con las obras de arte.



Un testigo es más eficaz cuando se le convence de que es un privilegiado y no un entrometido.



Tal vez la burocracia del cielo sea más eficaz que la de la tierra.



Ningún sacacorchos destapa el oído que no quiere escuchar.



La sombra es un agujero hecho a la medida de cada soledad.

La realidad es multidimensional; existimos simultáneamente en varios niveles, pero solo somos conscientes de uno.



No es posible ponerle diques a la vida: la hierba crece entre las fisuras del cemento.



Para los habitantes de otros mundos, nuestro mundo es su más allá.



Hace falta un diccionario de interjecciones y onomatopeyas mundiales.



Generalmente resulta más fácil juzgar los textos ajenos que los propios, pero resulta más fácil escribir los propios que los ajenos.



¿Por qué nos quejamos tanto de la realidad y tan poco de nosotros mismos?



Yo soy la rueda, pero ¿dónde está el eje?

Si la realidad tiene fronteras, ¿quién las puso ahí y para qué?



El diseño de la alfombra no le importa a la planta de los pies.



El techo es la pared más desperdiciada.



Los hijos del bambú nacen cada día más lejos.



Cuando abrimos una puerta nos arriesgamos a que haya algo esperándonos.



Un hábito se cambia con otro hábito.



¿Qué da más trabajo: entrar o quedarse adentro?



La desnudez es el barco, el amor hace la travesía.



Déjate cambiar por el mundo que no has cambiado.

Hay mujeres que llevan la piel como si fuera un vestido muy ajustado.



Nuestra biocomputadora cerebral nos sirve para navegar en el internet galáctico.



Lo que no se decide en el terreno de las palabras, se decide en el terreno de las acciones y de las ficciones.



El Ser sabe cómo ser.



¿Qué es mejor: tener un cuerpo escultural o un cuerpo feliz?



Si tu necesidad es hablar, yo escucho; si tu necesidad es oír, yo hablo.



¿Es necesidad o necedad?



El hombre es la suma de sus pasiones altas, menos la suma de sus pasiones bajas.

Tener una buena idea cada día, ya sería suficiente.



El éxito y el fracaso son tóxicos a los que hay que acostumbrarse poco a poco, para que no hagan daño.



La desnudez nos deja sin defensas, dice lo que somos; nos asusta porque dice la verdad.



La transparencia es la perfecta desnudez, por eso solo el agua, el aire y el cristal se desnudan verdaderamente; los demás somos seres cenagosos, opacos, intransparentes.



Cuando la ropa vieja del mundo se cae a pedazos, de los huecos va surgiendo la nueva piel: la desnudez emergente.



La muerte nos revela la perfecta desnudez del alma.



La piel nos defiende del mundo, pero ¿quién defiende a la piel, del mundo?

Los cuerpos desnudos no tienen rostro y cuando lo tienen, está enmascarado. El rostro es lo más difícil de desnudar.



Lo más sagrado es lo más oculto, lo más desnudo.



Hay desnudeces patéticas, como la del que exhibe los huesos de su carne hambrienta, o las cicatrices de su guerra con el mundo.



Hay desnudeces simbólicas, como la del que se pone en huelga de ropa, para hacerse visible ante los ojos de los vestidos, o para renunciar al mundo.



Hay desnudeces conmovedoras, como la del que llegó tarde a la repartición de las pieles y le tocó la que nadie quería.



La memoria es el órgano de la inmortalidad.



No es razonable que beba una persona que no tiene sed; sería más razonable darle sed, para que después nos pida agua.

El sufrimiento es el impuesto que pagamos por el derecho de vivir (también en esto hay evasores de impuestos).



Nos contamos secretos a nosotros mismos.



El exceso no produce satisfacción; sentirse satisfecho es saber cuando se tiene la cantidad suficiente de algo.



Somos adictos a los círculos, ya sean viciosos o virtuosos.



¿Es útil o es fútil?



Precisamente por eso escribo, porque no tengo facilidad de palabra.



Tan difícil es conseguir las cosas, como deshacerse de ellas.



Leyendo los pensamientos ajenos, se me ocurren los propios.

Mientras más pequeño e invisible, es más invulnerable.



Hay verdades que son mejor comprendidas si se visten de metáfora, ficción o símbolo.



De la madre proviene la forma; del padre, el aliento vital.



Los mejores licuados de plátano se hacen con los plátanos muy maduros, casi negros... los que nadie se comería.



La semana es un arco iris de días.



Cada vez que hablas, corres el riesgo de que alguien te contradiga.



Cada vez que callas, corres el riesgo de que alguien te interroge.



Los rebaños, aunque sean sagrados, no dejan de ser rebaños.

El adulto hace la tarea que desde niño le dejó la vida.



No hay elevadores que lleguen hasta el cielo.



Las palabras salen de la mente, y las acciones, del cuerpo.



El instante es hermano del instinto.



Un recién nacido es un ser ávido, hambriento de realidad: boca pura.



La luz es el ser más veloz que conozco.



Nada existe hasta que es tocado por los dedos de la luz.



El resplandor de la luz futura nos rescata del mundo de la sombra.



La existencia de los seres luminosos es un relámpago fulminante; la de los seres oscuros parece congelada en su demora.

La oscuridad es la cantidad de luz que pueden absorber los cuerpos.



La sombra dibuja el cuerpo de la luz; si un cuerpo estuviera hecho de pura luz, no podría ser visto.



Si el tiempo es la medida de la manifestación divina, la luz es la intensidad de esa manifestación.



Los huesos de la luz se doblan, pero no se rompen.



La luz difusa es luz feliz, luz despreocupada, luz de vacaciones.



La luz es hermosa y llena de gracia, sin duda. La luz es mutable y caprichosa, sin duda. La luz es femenina y seductora, sin duda. Por eso en la luz no cabe la menor duda.



Dios, por ser unidad, reconcilia paradójicamente la luz y la oscuridad: es luz oscura



La primera pareja en ser creada fue la luz y la oscuridad.

La luz es el agua etérea que lo inunda todo serenamente
y sacia la sed óptica.



El amor es como la agricultura: se siembran semillas de
hombre en la caverna mágica de una mujer, y nunca se
sabe qué se va a cosechar.



Cuando entristecen, las frutas se desprenden por sí
mismas del árbol.



Soy un torbellino de deseos, en su mayor parte insatis-
fechos, ¿o será que a los satisfechos ya no les hago caso?



La realidad es la más loca de las fantasías que alguien
podría inventar, por su aparente coherencia lógica



La leve piel del mundo cubre apenas la desnudez de mi
existencia.



La realidad es intermitente, como luces que se prenden
y se apagan en la oscuridad: luciérnaga azarosa.

El perfecto amor es la perfecta unión, cuando uno más uno es igual a uno



Todos los juegos de azar que podemos jugar, se reducen a uno: lanzar una moneda al aire, ¿águila o sol?



Felicidad: cuando la ligereza nos invade, y la carne emite un tibio resplandor, y un sopor lúcido nos lleva de la mano.



En los malos tiempos, el tiempo es algo que se gana o se pierde, no algo que se respira.



En los malos tiempos, el arte es una mercancía, no un alimento vital, no una parte natural de la vida cotidiana.



En los malos tiempos, el arte que triunfa es el arte de masas que exalta las emociones instintivas del rebaño.



En los malos tiempos el amor deja de ser un asunto del corazón, para convertirse en un asunto genital, o en una lucha de poder entre los sexos.

Aunque el amor sea un puente entre dos soledades, la soledad permanece.



Cada ser humano es un campo de batalla entre la luz y la oscuridad, un micro Armagedón.



Las montañas de los sueños solo dentro de ellos pueden subirse.



Lo importante de la investigación es que no sea puramente intelectual.



Me declaro en huelga de mi mismo: exijo mejores condiciones de vida.



Hoy no hay poeta, Dios y el Diablo salieron de vacaciones.



La infancia es la edad poética del hombre.



Las cosas son metáforas de la condición humana.

El escritor es un voyeurista profesional: le pagan por espiar la vida y decir lo que ve.



Se gasta tanta energía en vencer la timidez, que es poca la que sobra para hacer lo que sigue.



A través del espejo de la lectura, se entra como Alicia en el país de las maravillas.



Las letras son insectos que el viento de la mirada pone a volar.



Descifrar el mundo es convertirlo en escritura; descifrar la escritura es convertirla en mundo.



Solo los hombres de corcho salen a flote del fondo de las aguas turbulentas.



¿Cuántos asombros es capaz de soportar un hombre antes de hundirse en el misterio?

En la habitación de mi vida vivo rodeado de paredes invisibles; de vez en cuando hallo una ventana.



Habla desde el corazón, aunque escupas sangre.



Es más fácil cambiar de milenio que de costumbres.



La humanidad, por un milagro inexplicable, todavía no ha logrado auto exterminarse, pero no hay que perder la esperanza de que si persiste en su empeño, algún día lo conseguirá.



El día que logres descifrar este mensaje, te será revelado el verdadero enigma.



La realidad es una ausencia disfrazada de presencia, y lo hace tan bien que se lo creemos.



El fuego también tiene sed.



Es más bonita la tierra vista desde el cielo, que la tierra vista desde la tierra.

Lástima que la ciudad creciera junto conmigo; ojalá se hubiera quedado del tamaño de mi infancia.



A veces las palabras dicen más de lo que deben, y a veces menos; el problema es lograr que digan exactamente lo que deben.



La nada y el todo son las dos puntas de eso que llamamos infinito.



La imaginación es anticipatoria: nos revela realidades que están por inventarse.



Sin incertidumbre no hay conocimiento.



El sol nos impide ver las estrellas.



Es mejor el goce inminente que el goce reciente.



No se lo digas a nadie, porque se lo va a contar a todos.

Generalmente los elogios abochornan. Es como si nos echaran en cara nuestras posibles virtudes, para ver si de veras son nuestras.



Los elogios pueden ser trampas encubiertas para el ego del elogiado, igual que las críticas o los insultos.



La vida es como un juego de damas chinas: hay canicas adelantadas, y otras que se nos quedaron atrasadas.



El no saber quién soy es mi principal certeza, el resto son especulaciones.



Es más difícil perdonarse a sí mismos que a otros, porque la culpa engrandece nuestro ego de manera perversa.



A veces le creo más a la mente que al corazón; eso me pasa por tener el corazón en el lugar equivocado.



Las rocas son los seres pacíficos por excelencia; sus necesidades son muy pocas y sus deseos muy sencillos.

Es muy lacónico para escribir y para vivir: le gusta ir directamente al grano y ahorrarse la paja.



La Historia es el arte de narrar el pasado como si ocurriera en el presente.



Esta novela, que son varias novelas entrecruzadas, requiere no de un lector, sino de varios entrecruzados.



La novela perfecta es la novela autoexistente, que se lee a sí misma y no necesita lectores externos.



La meditación es el viaje al monasterio interior, pasando por los infiernos terrestres.



Las manecillas del reloj corporal están sincronizadas con el sol.



El superhombre tiene ojos de mosca, olfato de perro, oídos de murciélago, cuerpo de tigre y espíritu de colibrí.

Los plagios son elogios encubiertos.



Si al tiempo que me falta le pudiera dar el tiempo que me sobra, no tendría problemas de tiempo.



La sabiduría no puede comprarse, venderse ni canjearse... ni que fueran jitomates.



Hay escaleras peligrosas, prohibidas, que desembocan en otros mundos. Por ellas suben los ángeles, los muertos y otros seres metafísicos.



El intento del poeta es llegar a ese más allá de la realidad conocida, más allá de sí mismo y de las palabras.



La poesía es el reino de la intimidad, como entrar a una alcoba misteriosa donde el amante dice cosas a su amada, en un lenguaje secreto.



La poesía no envejece, y si envejece es que no era poesía.

Los verdaderos poetas son videntes, el resto tan solo son hábiles palabreros.



El poeta, ese animal extraño que no cabe en ningún zoológico y carece del prestigio que da el ser una especie en peligro de extinción.



La musa no duerme, de noche está más despierta que de día.



A los verdaderos poetas malditos no los canonizan.



Los buenos poemas se defienden y se elogian solos.



Hay muchos poemas buenos, pero pocos que sean realmente indispensables.



La información insuficiente, inadecuada o inoportuna, es la causa de un gran porcentaje de los errores que cometemos.

La modernización tiene dos propósitos: construir lo nuevo y destruir lo antiguo. Al final termina por arrepentirse de ambas acciones.



Nada produce más basura que la sociedad de consumo: basura física, emocional y mental. Incluso produce hombres-basura.



Si quieres que un proyecto salga mal, no tomes en cuenta lo fortuito, y planea las cosas como si tuvieras el control de todo.



Somos seres laberínticos, basta con observarse las huellas digitales.



Eros pone a danzar los códigos genéticos.



La arrogancia se nota desde la forma de no saludar.



El Titanic no sería lo que es si no hubiera naufragado; en el fondo del mar se volvió legendario.

Para escribir un libro hay que irlo leyendo dentro de nosotros mismos.



Difícilmente nos maravillamos de estar vivos, pero esa es la verdadera maravilla.



La función de la fontanela es similar a la de cualquier tragaluz: llenar la casa de luz.



Era real en los dos sentidos: por su sangre noble y por su indudable existencia.



El misticismo también es un deporte extremo.



Diagnóstico: murió por falta de gnosís.



Era tan agnóstico, que no creía ni en lo que no creía.



Creía en cualquier cosa que le dijeran, siempre y cuando no contradijera su falta de creencias.

Por fin el hombre inventó la máquina del movimiento perpetuo (sin percatarse de que ya alguien había inventado el universo).



Un niño apunta con el dedo, porque todavía ignora los nombres; un anciano apunta con el dedo, porque ya olvidó los nombres.



Lo que Dios da, ni Dios lo quita.



El alpinista interior subió a la mayor altura de sí mismo.



Hay que ser humilde para reconocer que se es orgulloso.



Hace falta una terraza para ver el paisaje interior.



El mundo es como la regadera: hay una llave para la guerra fría, y otra para la caliente.



¿Alguna vez la guerra ha sido santa?

Quiero escribir poemas, pero me salen ángeles y demonios, confesiones y confusiones.



Es mejor esperar a que el poema salga por sí mismo de su cascarón excelso.



¿Cuándo ha servido una bala para detener un poema?



La vida es un deporte extremo, al que nadie sobrevive.



Escribir es una forma de darle existencia al sentido, y no sentido a la existencia.



Dijo Sócrates: “Conócete a ti mismo”.

Dijo Jung: “Conoce tu Sí Mismo”.

Dijo Dios: “Conóceme en ti mismo”.

Dijo el Gurú: “Conócete en mi mismo”.

Dijo el maestro zen: “Conócete ahora mismo”.



La realidad es fantasmagórica: más tarda en ocurrir, que en empezar a disolverse.

El tiempo es una alcancía que vamos llenando con cada día, hasta que ya no cabe ninguno más.



Guardar el equilibrio es lo más difícil de guardar: no sabe uno dónde ponerlo.



Hay señales que no nos llevan a nada; son las señales que no nos pertenecen.



Las preguntas inquietantes son más útiles que las respuestas brillantes.



Si la oración es la respiración del alma, entonces la respiración es la oración del cuerpo.



El pensamiento viaja a la velocidad de la luz; con razón difícilmente alcanzamos a nuestras propias ideas.



El universo está fuera de mí y dentro de mí; en medio solo está el testigo.



Somos un átomo holográfico de la conciencia universal.

Primero el creador se vuelca en su creación, luego la creación se vuelca en su creador.



No hay que confundir el pensamiento irracional, con el pensamiento transracional.



Dios es la conciencia que el universo tiene de sí mismo.



Más que versos, escribo anversos y reversos.



Dios no escribe versos, escribe universos.



Un ciego adivina con sus manos, la forma de sus manos.



Abro la palabra tiempo: dentro se oye el tic-tac del corazón del universo.



Cuando el vacío se cae del trapecio, el trapequista se queda inmóvil.

Las palabras son un puente para llegar al otro lado de las palabras; las palabras que solo llegan a las palabras, en realidad no llegan



Las palabras son como las hojas: proceden de un árbol.



Los sueños no cumplidos se van al cielo, para ver si allá alguien los hace realidad.



Nombrar lo que se resiste a ser nombrado equivale a exorcizarlo



Tsunami, tú si tienes un arma de destrucción masiva, y nadie puede derrocarte ni juzgarte



Para decirlo todo como si fuera la primera vez, hay que dejar suficiente cantidad de nada alrededor de las palabras.



Hay que usar con mesura las grandes palabras, si no se nos empequeñecen.

Las páginas se parecen a las calles: al llegar a la esquina les damos vuelta.



Las puertas secretas se abren desde el interior.



Cada vez estoy más cerca de lo que ignoro, cada vez está más luminosa la oscuridad.



Las palabras sirven para velar la realidad; hay que rasgar los velos para conocer lo que ocultan: los nombres verdaderos.



Todos los ríos van a dar al corazón.



Escribir significa vencer la inercia del lenguaje, nadar a contracorriente del sentido, hablar entre líneas.



El mundo es esa escritura incesante que siempre está ahí, rodeándonos.



Un cuerpo es una historia sin pies ni cabeza.

El aguafiestas no soporta la felicidad a la que no ha sido invitado.



Hay poetas que no son de los que ganan premios, ¿pero acaso ganarán lectores?



¿Habrá una especie de ADN simbólico de las culturas humanas?



La simbología es a la mitología, lo que la sintaxis a la gramática.



Andar sobre la cuerda floja del instante, para no caer en el abismo de la eternidad.



Cuando abro un libro espero abrir un alma: soy un lector de almas.



Las ideas pasan volando como parvadas por el cielo de la mente.



Las promesas no cumplidas son como cheques sin fondos.



El arte transforma la información en emoción.



Los intelectuales le ponen etiquetas a las ideas, para venderlas como si fueran ropa de diseñador.



El viajero transforma el paisaje exterior en paisaje interior



No existen recetas para escribir poesía; tampoco para leerla.



La vida es la tensa espera de lo inesperado.



Si se habla de economía del lenguaje, ¿por qué no hablar también de una ecología del lenguaje?, ¿por qué no hablar del paisaje textual y de las palabras en peligro de extinción, de las plagas del lenguaje y la contaminación fonética, del ecocidio de las ideas étnicas y la deforestación de la selva simbólica, de la literatura transgénica y la piratería de patentes de autor, del calentamiento global del discurso y la desertificación de la fantasía?

El cazador de poemas los acecha hasta que tiene uno en la mira, pero algunos son más veloces que la bala de la mirada, y se le escapan.



La diferencia entre un profesional y un aficionado, es que el primero cobra por hacerlo y el segundo paga por hacerlo.



Los malos entrevistadores no dejan hablar al entrevistado.



Los zapatos de tacón son sensualmente incómodos.



Los besos con sabor a tabaco son los más adictivos.



Los libros malos fomentan el hábito de la no lectura.



El estado de ánimo es como el clima, ¿habrá una meteorología del alma?



Todos pensaron que otro había hecho el trabajo, y por lo tanto, nadie lo hizo.

La medicina retrasa la muerte; la religión le busca sentido; el juego y el placer la ignoran; la guerra la vuelve fortuita y trivial; el amor la vive en carne propia.



La realidad necesita el contrapeso de la fantasía, para mantener el equilibrio vital.



El que se burla de lo que no conoce, trata de convertir en virtud su ignorancia.

Desaforismos

se terminó de editar en octubre de 2018 en
las oficinas de la Editorial Universitaria, José
Bonifacio Andrada 2679, Lomas de Guevara,
44657 Guadalajara, Jalisco

Jorge Orendáin
Cuidado editorial

Sol Ortega Ruelas
J. Daniel Zamorano Hernández
Pablo Ontiveros
Diseño y diagramación